

SECCIÓN COSTA RICA

**LA COYUNTURA BANANERA, LOS PRODUCTOS
“COMPLEMENTARIOS” Y LA DINÁMICA
PRODUCTIVA EMPRESARIAL
PARA LA EXPORTACIÓN DE LA UNITED FRUIT
COMPANY EN EL CARIBE COSTARRICENSE.
1883-1934¹**

*Ronny J. Viales Hurtado**

Introducción

De acuerdo con los datos del Gráfico N° 1, tradicionalmente se ha planteado que la exportación bananera costarricense pasó por las siguientes fases: a) una fase de ascenso acelerado, ubicada entre 1883 y 1913²; b) una fase de estancamiento y descenso moderado, hasta 1927; c) una fase de descenso acelerado, desde la crisis de 1929 hasta el traslado de la producción al Pacífico Sur —a partir de la negociación y firma del Contrato bananero de 1938³— cuyo impacto se ve reflejado a partir de un nuevo incremento sostenido de las exportaciones después de 1944. Como puede notarse, las coyunturas

* Costarricense. Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona. Director del Posgrado Centroamericano en Historia, Universidad de Costa Rica.

internacionales de la Primera Guerra Mundial, de la crisis de 1929 y de la Segunda Guerra Mundial, es decir del período de entreguerras, influyen directamente sobre el comportamiento de las exportaciones en el Caribe costarricense.

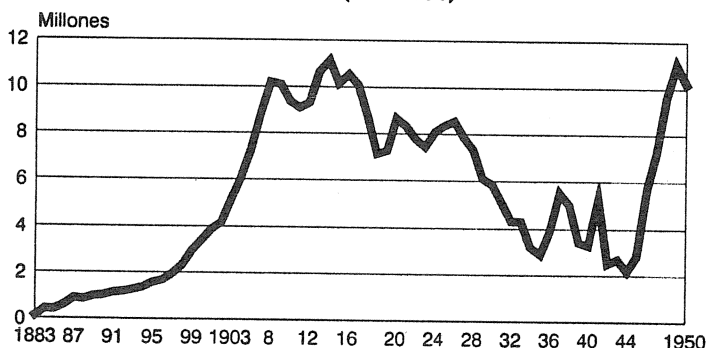
A pesar de que en las últimas décadas se ha avanzado bastante en la caracterización e interpretación del “modelo agroexportador” o *export led growth* en América Latina⁴, todavía son necesarios estudios particulares que permitan esclarecer las diferencias regionales en el comportamiento de este modelo. En el caso particular del Caribe costarricense, la evolución de las exportaciones bananeras no es el único criterio que puede aclarar la dinámica de la producción bananera, razón por la cual vamos a analizar otros elementos, con miras a la obtención de materia prima que permita, en un futuro, reinterpretar la dinámica del “enclave” bananero en Costa Rica.

1. La coyuntura bananera costarricense entre 1883 y 1934: la producción, el mercado y el precio

Se dispone de pocos datos desagregados sobre las áreas sembradas en Costa Rica por la United Fruit

Gráfico No. 1

C.R. EXPORTACIÓN DE BANANO 1883-1950 (RACIMOS)



Fuente: Carcanholo. T. “Sobre la Evolución....”, pp. 145-46.

Company (UFCo.) y por los plantadores nacionales, entre 1883 y 1934.⁵ Una compañía que había producido banano desde 1910 era la “Compañía Bananera de Sixaola”, que contó con un capital inicial de 200.000 colones y que poseía tierras en la región Caribe, especialmente en la zona del río Sixaola.

Por esa razón, se han hecho dos estimaciones generales de la superficie ocupada con banano en esta región costarricense, con base en los datos de exportación de racimos y de rendimientos obtenidos. (Ver Cuadro N° 1) A partir de esta información podemos ubicar hacia 1913-1915 el apogeo de la explotación de la tierra, coincidiendo con la tendencia de las exportaciones, iniciándose posteriormente un descenso. Hacia ese período, el peso de las exportaciones bananeras sobre el total de exportaciones era muy elevado en Costa Rica⁶ —un 50,9%— y Honduras —un 50,1%—, corroborándose la acentuada tendencia al monocultivo agroexportador iniciada desde el siglo XIX. (Ver Cuadro N° 2)

En el contexto centroamericano, luego de una pequeña crisis en los años iniciales de la década de 1920, la “...expansión de la industria bananera fue particularmente espectacular. Entre 1920 y 1929, las exportaciones de Guatemala, Honduras y Nicaragua se triplicaron, aunque en Costa Rica permanecieron prácticamente estancadas desde 1913 hasta 1926, disminuyendo de ahí en adelante conforme el ‘mal’ de Panamá arrasaba con las plantaciones de la costa caribe. La expansión de las exportaciones bananeras en Honduras llevó a ese país hasta la posición dominante en cuanto a oferta mundial.”⁷

Los principales mercados para la producción bananera costarricense eran los Estados Unidos e Inglaterra (Ver Gráfico N° 2), pero el destino principal fue Estados Unidos.⁸ Ante la evidente concentración de mercados solamente en algunos años se registraron exportaciones de muy baja monta a países como Francia, Holanda, Alemania y Panamá.⁹

Luego de una revisión exhaustiva de fuentes, encontramos en el Anuario Estadístico de 1934 un cuadro

Cuadro No. 1

**LIMÓN: ESTIMACIONES DEL ÁREA SEMBRADA DE BANANO
1893-1935
(HECTÁREAS)**

Año	Exportaciones (miles de racimos)	Área estimada según Ellis* (hectáreas)	Área según Carcanholo (hectáreas)	Otras estimaciones
1884				1.576,65**
1893	1.279	2.238		
1898	2.331	4.079		
1900	3.420	5.985		
1904				16.442***
1905	7.283	12.745		
1906	8.672		8.636	
1910	9.097	15.290		
1913	11.117		19.813	
1915	10.522	18.414		
1920	8.652	15.141		
1924	8.087		7.112	
1925	8.349	14.611		
1929	6.112		5.191	
1930	5.834	10.210		
1934	3.210		1.573	
1935	2.909	5.091		

Nota: A pesar de que existen datos posteriores, estos tienen el problema de no estar desagregados en términos de las tierras cultivadas en el Atlántico (Caribe) y en el Pacífico de Costa Rica, fruto del Contrato de 1938.

* Área estimada con base en un rendimiento promedio de 570 cajas por hectárea.

** Ver Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización de las áreas de frontera...*, Cuadro N° 32, p. 276.

*** Según Jore, Ernelle (Consul et chargé d'affaires de France). *République de Costa Rica. Mouvement maritime et commercial. Années 1901-1902-1903*, p. 31.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ellis, Frank. *Las transnacionales del banano en Centroamérica*, San José: EDUCA, 1983 y Carcanholo, Reinaldo. "Sobre la evolución de las actividades bananeras en Costa Rica". En: *Revista Estudios Sociales Centroamericanos*, Año VII, No. 19, enero-abril 1978, pp. 143-203. Jore, Ernelle (Consul et chargé d'affaires de France). *République de Costa Rica. Mouvement maritime et commercial. Années 1901-1902-1903*. San José: Imprimerie Nationale, 1905. (Publié dans le "Moniteur Officiel du Commerce" de la République Française du 29 décembre 1904) y Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización de las áreas de frontera no cafetaleras: el caso de la región Atlántica (Caribe) costarricense entre 1870 y 1930*. Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.

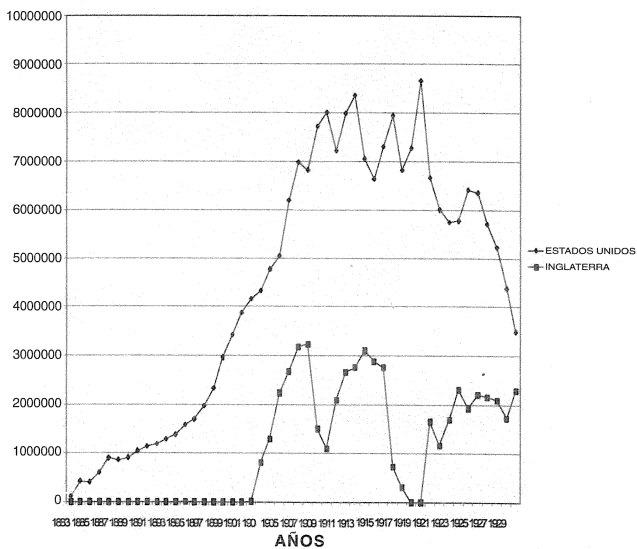
Cuadro No. 2
CENTROAMÉRICA
RATIOS DE CONCENTRACIÓN DE LAS MERCANCÍAS EXPORTADAS
CIRCA 1913

País	Primer producto	% producto	Segundo	%	Total
Costa Rica	Banano	50,9	Café	35,2	86,1
El Salvador	Café	79,6	Metales preciosos	15,9	95,5
Guatemala	Café	84,8	Bananos	5,7	90,5
Honduras	Bananos	50,1	Metales preciosos	25,9	76,0
Nicaragua	Café	64,9	Metales preciosos	13,8	78,7

Fuente: Bulmer-Thomas, Victor. *The Economic History of Latin America since Independence*, Cambridge: Cambridge University Press, 1994, p.59. Traducción libre.

Gráfico 2

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE RACIMOS DE BANANO POR MERCADOS PRINCIPALES. 1883-1930



Fuente: Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización...*, Anexo No. 6, p. 469.

resumen que permite hacer un análisis interesante y novedoso sobre la evolución de la actividad bananera exportadora en Costa Rica entre 1883 y 1934. (Ver Cuadro N° 3)

Según se puede constatar a partir de estos datos (Ver Gráfico N° 3) tomando el año 1883 como año base, las exportaciones bananeras de Costa Rica pasaron por dos grandes fases, las cuales se pueden subdividir en ciclos, para arrojar un total de 282.921.158 de racimos exportados entre 1883 y 1934. En una primera fase, entre 1893 y 1914, la tendencia va a ser al crecimiento de la exportación. A la vez, pueden detectarse varios ciclos. Entre 1883 y 1898, las exportaciones se incrementaron de una manera moderada desde los 110.801 racimos en 1883 (N° índice=100) hasta los 2.331.036 racimos de 1898 (N° índice=2.103,8) con pequeñas variaciones. Entre 1899 y 1907 asistimos al ciclo de mayor crecimiento sostenido de las exportaciones, pasando de los 2.962.771 racimos (N° índice=2.673,95) en 1899 a los 10.166.551 racimos en 1907 (N° índice=9.175,51) e iniciando, a partir de 1908 y hasta 1911, un primer ciclo de crisis, de desaceleración de las exportaciones pasando de los 10.074.599 racimos en 1908 (N° índice=9.092,51) a los 9.309.586 racimos en 1911 (N° índice=8.402,07). Entre 1912 y 1913 se alcanzó el nivel máximo de las exportaciones bananeras pasando de 10.647.702 racimos (N° índice=9.609,75) a los 11.170.812 racimos (N° índice=10.081,86).

Después de 1913 se inicia una segunda fase, en la cual la tendencia general va a ser la caída en el nivel de las exportaciones. Con una leve caída en 1914 a 10.162.912 racimos exportados (N° índice=9.172,22) y en 1915 a 9.521.648 racimos (N° índice=8.593,46), se pasa una leve recuperación del nivel inmediatamente anterior, en 1916, llegando a 10.058.738 racimos exportados (N° índice=9.078,2), y se entra en un ciclo más significativo de caída de las exportaciones hasta 1919 con 7.270.624 racimos (N° índice=6.561,87) para iniciar un ciclo, entre 1920 y 1926, marcado por una leve recuperación con un punto mínimo en 1922 de 7.171.619 racimos (N° índice=6.472,52) con un nivel de exportaciones similar al de 1906.

Cuadro No. 3

**EXPORTACIÓN DE BANANOS EN CINCUENTA Y DOS AÑOS
CON NÚMERO ÍNDICE DE RACIMOS Y DE VALORES EN DÓLARES Y EN COLONES AL 400%
1883-1934**

Años	Valor en dólares	Valor en colones al 400%*	Racimos	Precio promedio en \$	Precio promedio en colones al 400%	Número índice racimos	Número índice colones al 400%
1883	46.949	187.796	110.801	0,42372	1,69488	100	100
1884	282.353	129.412	420.000	0,67236	2,68904	379,05	601,4
1885	232.659	930.636	401.183	0,57993	2,31972	362,07	495,55
1886	333.416	1.333.664	595.970	0,55945	2,2378	537,87	710,16
1887	503.416	2.013.664	889.517	0,56594	2,2676	802,8	1.072,26
1888	373.778	1.495.112	854.588	0,43737	1,74948	771,28	796,13
1889	374.355	1.497.420	990.898	0,37779	1,51116	894,3	797,36
1890	409.651	1.638.604	1.034.765	0,39588	1,58352	933,89	872,54
1891	430.520	1.722.080	1.133.717	0,37971	1,51896	1.023,2	916,99
1892	363.221	1.452.884	1.178.812	0,30812	1,23284	1.063,9	773,65
1893	349.552	1.398.208	1.278.647	0,27337	1,09348	1.154	744,53

Continúa...

Años	Valor en dólares	Valor en colones al 400%*	Racimos	Precio promedio en \$	Precio promedio en colones al 400%	Número índice racimos	Número índice colones al 400%
1894	443.315	1.773.260	1.374.986	0,30241	1,28964	1.240,95	944,24
1895	628.009	2.512.036	1.585.817	0,39601	1,58404	1.431,22	1.377,64
1896	670.072	2.680.288	1.692.102	0,39599	1,58396	1.527,15	1.427,23
1897	778.390	3.113.560	1.965.631	0,396	1,584	1.774,01	1.657,94
1898	923.090	3.692.360	2.331.036	0,39599	1,58396	2.103,8	1.966,15
1899	1.173.257	4.693.028	2.962.771	0,39599	1,58396	2.673,95	2.499
1900	1.354.386	5.417.544	3.420.166	0,396	1,584	3.086,74	2.884,8
1901	1.741.570	6.966.280	3.870.156	0,44999	1,79996	3.492,88	3.709,49
1902	1.878.390	7.513.560	4.174.199	0,45	1,8	3.767,29	4.000,91
1903	2.312.578	9.250.312	5.139.063	0,44999	1,7996	4.638,1	4.925,72
1904	3.032.700	12.130.800	6.065.400	0,5	2	5.474,13	6.459,56
1905	3.641.501	14.566.004	7.283.000	0,5	2	6.573,04	7.756,29
1906	4.436.363,25	17.745.453	8.872.729	0,49999	1,99996	8.007,8	9.449,32
1907	4.728.628,37	18.914.513,5	10.166.551	0,46511	1,86044	9.175,5	1.071,84
1908	4.685.860	18.743.440	10.074.599	0,46511	1,86044	9.092,51	9.980,74
1909	4.356.134,88	17.424.539,5	9.365.690	0,46511	1,86044	8.452,71	9.278,44

Continúa...

Años	Valor en dólares	Valor en colones al 400%*	Racimos	Precio promedio racimo en \$	Precio promedio racimo en colones al 400%	Número índice racimos	Número índice colones al 400%
1910	4.231.295,34	16.925.181,4	9.097.285	0,46511	1,86044	8.210,47	9.012,53
1911	4.330.040	17.320.160	9.309.586	0,46511	1,86044	8.402,07	9.222,85
1912	4.952.419,53	19.809.678,1	10.647.702	0,46511	4,86044	9.609,75	10.548,5
1913	5.195.726,51	20.782.906	11.170.812	0,46511	1,86044	10.081,86	11.066,74
1914	4.726.935,81	18.907.743,2	10.162.912	0,46511	1,86044	9.172,22	10.068,23
1915	4.428.673,48	17.714.693,9	9.521.648	0,46511	1,86044	8.593,46	9.432,94
1916	4.678.482,79	18.713.931,2	10.058.738	0,46511	1,86044	9.078,2	9.965,03
1917	4.041.635,34	16.166.541,4	8.689.516	0,46511	1,86044	7.842,45	8.608,56
1918	3.316.118,6	13.264.474,4	7.129.655	0,46511	1,86044	6.434,64	7.063,23
1919	3.381.685,58	13.526.742,3	7.270.624	0,46511	1,86044	6.561,87	7.202,89
1920	4.024.406,04	16.097.624,2	8.652.473	0,46511	1,86044	7.809,02	8.571,86
1921	5.803.661,15	23.214.644,6	8.318.851	0,69767	2,79068	7.507,67	12.361,62
1922	5.003.455,11	20.013.820,4	7.171.619	0,69767	2,79068	6.472,52	10.657,21
1923	5.200.544,65	20.802.178,6	7.454.114	0,69767	2,79068	6.727,47	11.077
1924	6.065.400,75	24.261.603	8.087.201	0,75	3	7.298,85	12.919,12
1925	6.261.729	24.046.916	8.348.972	0,75	3	7.535,1	13.337,3

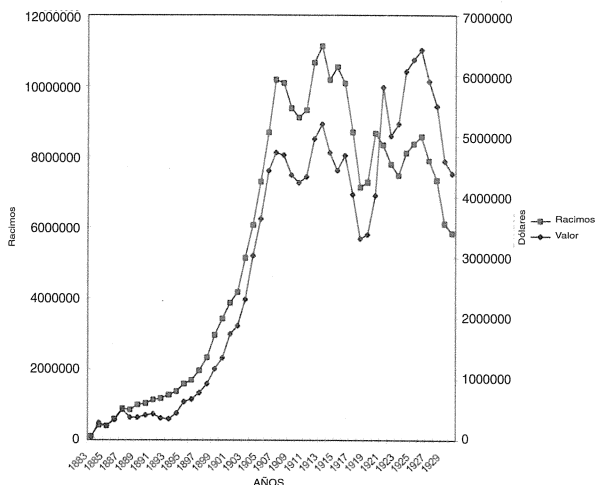
Continúa...

Años	Valor en dólares	Valor en colones al 400%*	Racimos	Precio promedio racimo en \$	Precio promedio racimo en colones al 400%	Número índice racimos	Número índice colones al 400%
1926	6.420.682,5	25.682.730	8.560.910	0,75	3	7.726,38	13.675,86
1927	5.901.881,25	23.607.525	7.869.175	0,75	3	7.102,07	12.570,83
1928	5.492.610,75	21.970.443	7.323.481	0,75	3	6.609,58	11.669,1
1929	4.584.127,5	18.336.510	6.112.170	0,75	3	5.516,34	9.764,05
1930	4.375.533,75	17.502.135	5.834.045	0,75	3	5.265,33	9.319,75
1931	3.174.965	12.699.860	5.079.944	0,625	2,5	4.584,75	6.762,58
1932	2.450.783,52	9.803.134,08	4.313.379	0,56813	2,27272	3.892,9	5.220,09
1933	1.981.561,88	7.926.245,52	4.293.383	0,46153	1,84612	3.874,85	4.220,66
1934	1.602.105,8	6.408.423,2	3.210.169	0,49907	1,99628	2.897,23	3.412,43
TOTAL	152.110.576	606.442.303	282.921.158				

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos (DGEC). *Anuario Estadístico. Año 1934*, Tomo 38, San José: Imprenta Nacional, 1935, pp. 42-43.

Gráfico No. 3

**COSTA RICA: EXPORTACIÓN DE RACIMOS DE BANANOS
Y VALOR EN DÓLARES. 1883-1930**



Fuente: La misma del Gráfico No. 2, Cuadro No. 40, p. 312.

Entre 1927 y 1934 entramos en el ciclo de mayor desaceleración, pasando de 7.869.175 racimos exportados en 1927 (No. índice=7.102,07) y llegando hasta 3.210.169 racimos en 1934 (No. índice=2.897,23), con un nivel similar al de 1899-1900, mostrando una leve mejoría en el nivel de exportaciones para el año 1932. Si se hace una distinción entre la producción de bananos de Sixaola y Limón, en la década de 1920 hubo un auge importante en Limón, pero en esta oportunidad hemos trabajado con datos agregados de ambas zonas productoras. Veamos ahora la evolución de los precios bananeros.

Los precios nominales y los precios reales del banano exportado

Si tomamos como indicador de los precios del banano exportado desde el Caribe costarricense su valor en dólares nominales, debemos tomar en consideración que de los 152.110.576 exportados entre 1883 y 1934 (Ver gráfico anterior) podemos notar que el valor más

alto se alcanza en 1926 con 6.420.682,5 exportados. La tendencia del valor sigue de cerca los vaivenes de los racimos exportados hasta 1921; a partir de 1922, y al menos hasta 1930, a pesar de la caída en el volumen de exportaciones bananeras, el valor de estas va a ser el mayor alcanzado desde 1883. Esto pondría en entredicho la explicación “clásica” de que con la caída en el volumen de exportación de racimos el negocio bananero se vino al suelo, pero tenemos que profundizar en este análisis.

Algunos analistas contemporáneos de la coyuntura comercial bananera que estamos estudiando, incurrieron en algunos errores de interpretación a partir de estos mismos datos, sobre todo por el esbozo de la versión de una supuesta estabilidad de precios de exportación del banano centroamericano en este período. En 1936 Charles Kepner señalaba lo siguiente, comparando el caso centroamericano con el jamaicano:

“No obstante durante las primeras tres décadas de este siglo [XX...] los precios comerciales de los bananos permanecieron constantes en América Central, pero fluctuaron ampliamente en Jamaica por las condiciones de competencia. Algunas veces, con un mercado bananero abarrotado de fruta, los precios cayeron, en un contexto en el que los plantadores que habían cerrado contratos no pudieron disponer de la totalidad de su producción de fruta. Sin embargo, en 1907, mientras el precio por racimo oscilaba entre 30 y 31 centavos de dólar...en Costa Rica, el precio promedio aproximado en Jamaica se movió entre los 35 y los 45 centavos; en 1923, cuando el precio por racimo fue de 60 centavos en Costa Rica, el precio promedio en Jamaica estuvo alrededor de los 84 centavos; y en 1930, con un precio de 60 centavos en Costa Rica, la United Fruit Company pagó entre 72 y 84 centavos por racimo en Jamaica. Al tomar las dos primeras décadas del siglo veinte como un todo, el valor de los bananos exportados desde Jamaica tuvo un promedio de 40 centavos por racimo, mientras que en Costa Rica el precio por racimo fue de 30 centavos y el precio promedio fue de menos de 30 centavos.”¹⁰

Podemos ubicar el origen de esta línea de argumentación a partir del Gráfico No. 4, del que podemos extraer algunas conclusiones importantes:

- ❖ Durante el subperíodo 1883-1906 el precio nominal promedio en dólares por racimo exportado

osciló entre 0,27337 centavos de dólar como valor mínimo en 1893 y 0,67226 centavos de dólar como valor máximo en 1884. Durante estos años la respuesta de los exportadores ante la variación de precios en el mercado internacional siempre se orientó al incremento en la oferta bananera.

- ❖ Entre 1907 y 1920 el precio nominal promedio en dólares por racimo de banano exportado se mantuvo estable en 0,46511 centavos de dólar. Durante este subperíodo las exportaciones no mantuvieron una tendencia uniforme, dado que se dieron altibajos que están marcados por la ya detectada exportación de 7.129.655 racimos en 1918, como punto mínimo, y de 11.170.812 racimos en 1913 como punto máximo. Durante este subperíodo la oferta bananera respondió con un incremento en la exportación, excepto en 1910 y en el interregno de la Primera Guerra Mundial, en los cuales la oferta bananera, tanto como el valor de las exportaciones, disminuyeron, ante un nivel de precio nominal constante.
- ❖ En el subperíodo 1921-1934 ubicamos una subida del precio nominal promedio del racimo de banano exportado, con tendencia a la baja a partir de 1931. Lo que no queda claro a partir de estos datos es por qué, ante un incremento de precio, las exportaciones de bananos más bien tienden a la baja. En este contexto, tradicionalmente se ha señalado que las “botazones” de bananos¹¹ tomaban sentido, puesto que la oferta restringida de la fruta aseguraba mayores ingresos a los exportadores, al incrementarse el valor nominal por racimo exportado a 0,69767 centavos de dólar entre 1921 y 1923; y a 0,75 centavos de dólar entre 1924 y 1930. Aun así, debe quedar claro que la Compañía nunca recibía racimos de seis manos, al menos durante la década de 1920.¹²

De los datos nominales surgen varias dudas para el “período de entreguerras”. De acuerdo con Kenwood y Loughheed la “...rápida adopción de nuevas técnicas en la

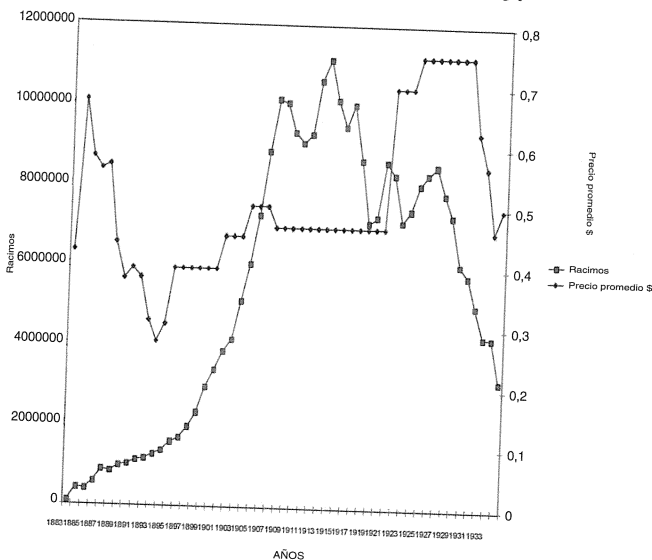
agricultura y la minería durante la década de 1920 llevó consigo un sustancial incremento en la producción de artículos primarios que vinieron a añadirse a la aparición de nuevas fuentes de suministro... Como consecuencia, durante el final de la década de 1920, se advirtió una tendencia general de la oferta a ir por delante de la demanda, lo que ocasionó una apreciable caída de precios.”¹³ De esta manera, las existencias fueron un problema “...en el caso de productos primarios como el azúcar, el trigo y el café, pues la oferta experimentó un enorme aumento en relación con la demanda...”¹⁴

En este contexto:

- ❖ Para el caso de los precios nominales del banano presentados anteriormente, resulta extraño que estos sigan un movimiento al alza hasta 1930, cuando la mayor parte de los precios agrícolas siguen

Gráfico No. 4

COSTA RICA: RACIMOS DE BANANO EXPORTADOS Y PRECIO NOMINAL PROMEDIO EN \$. 1883-1934



Fuente: La misma del Gráfico No. 3.

una tendencia de signo contrario durante el período de entreguerras.¹⁵

- ❖ Intuitivamente, en el alza de precios nominales bananeros parece haber alguna influencia de un proceso inflacionario, de ahí que éstas puedan ser puramente nominales. Se sabe, por ejemplo, que en la mayor parte de los países europeos el índice general de precios prácticamente se duplicó, entre 1913 y la década de 1920, lo cual quiere decir que alzas nominales del 100% no significaron ninguna mejora en los precios, sino simplemente la estabilidad de precios, por lo que hay que indagar esta situación en nuestro caso de estudio.
- ❖ Siguiendo la misma línea anterior, no queda claro por qué si los precios siguieron una tendencia al alza, no crecieron por este estímulo las exportaciones.
- ❖ Los datos del precio nominal de los racimos exportados presentados en el Gráfico anterior, extraídos a partir del valor promedio de las exportaciones bananeras, no registran los precios de contrato. Recordemos que la UFCo. compraba fruta a los agricultores privados y acostumbraba pagar un precio fijo, mediante acuerdo contractual. “Este precio, al estar fijado por el contrato, no variaba con las condiciones en los mercados mayoristas o detallistas y sólo se alteraba raras veces. Por ejemplo, en Costa Rica se duplicó entre 1919 y 1920 para compensar por el aumento en la inflación provocada por la depreciación del tipo de cambio, pero no se alteró de nuevo hasta 1931. El agricultor privado quedaba...aislado de los riesgos asociados con los cultivos de exportación, aunque también perdía en los beneficios y no estaba asegurado contra los riesgos de los costos crecientes y de un fracaso en el cultivo”.¹⁶

Sobre los precios nominales consignados anteriormente influyeron factores monetarios internos tanto como de mercado internacional, es decir, atinentes a la economía estadounidense. Un acercamiento a estos nos permitirá aclarar las dudas anteriores.

En el caso costarricense, la reforma económica de 1896¹⁷, con la creación del “colón” y la adopción del patrón oro, se orientó a la reducción de la inestabilidad de la moneda bimetálica del patrón plata anteriormente utilizado, tanto como al control de la depreciación del tipo de cambio con respecto al dólar.¹⁸ La sustitución del “peso” por el “colón” como unidad monetaria sobrevaluó la nueva moneda:

“El valor dado al colón fue superior al valor al que había descendido el peso. El cambio sobre el oro había llegado al 250%, por lo tanto el peso sólo valía \$ 0,40...[dólares] y no los 46 1/2 en que se estimó para convertirlo en el colón.”¹⁹

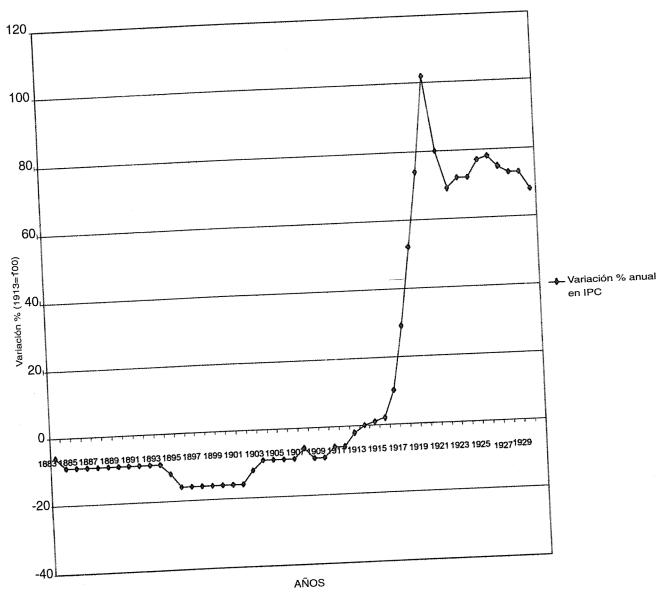
Si bien esta sobrevaluación incidió sobre el cálculo del precio nominal promedio por racimo exportado citado anteriormente, se hace necesario el desarrollo de una investigación más profunda sobre la historia monetaria costarricense para aclarar exactamente los términos de influencia. Por esta razón vamos a aproximarnos a la explicación de las interrogantes planteadas anteriormente desde el mercado internacional.

Para el caso de los Estados Unidos, al hacer un cálculo de la variación porcentual en el índice de precios al consumo entre 1883 y 1930, sobre la base de los datos de Mitchell²⁰, notamos que la economía del país del norte ingresó en un período inflacionario desde 1914 —fruto de la coyuntura de la Primera Guerra Mundial— alcanzando su punto más alto en 1920 —con una variación porcentual que llegó al 102% con respecto a 1913—. Se nota una baja de la inflación a partir de 1920, con fluctuaciones, hasta 1930; eso sí, el nivel de precios se mantuvo con una variación porcentual por encima del 70% con respecto al nivel alcanzado en 1913. (Ver Gráfico N° 5)

La situación costarricense y estadounidense del período, nos obligó a hacer una aproximación al precio real del racimo de banano exportado. Para ese fin deflactamos el precio nominal en dólares por racimo de banano exportado, a partir del Índice de Precios al consumo de los Estados Unidos, elaborado por Mitchell —con 1913 como año base— utilizando los datos del período 1883-1934, con el fin de estudiar los precios reales.²¹

Gráfico No. 5

ESTADOS UNIDOS: TASA DE INFLACIÓN. 1883-1930
(VARIACIÓN % ANUAL EN EL IPC) (1913=100)



Fuente: Elaboración propia a partir de Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización...*, Anexo No. 7, p. 471.

A partir de los datos del Gráfico No. 6 notamos que durante el período 1883-1913 los precios reales del racimo de banano exportado estuvieron por encima de los nominales: evidentemente el negocio era próspero para los exportadores y, aunque no participaron de lleno de los beneficios por las razones anteriormente explicadas, también lo era para los productores privados. Aun así, la primera “edad de oro” del precio del banano la podemos ubicar entre 1884 y 1887 —con un precio promedio de casi \$ 0,65 centavos de dólar por racimo—: precios crecientes estimularon una oferta bananera creciente, pero por debajo de la demanda.

La primera caída importante del precio se ubica durante la crisis finisecular del siglo XIX, de carácter

Gráfico No. 6

COSTA RICA. PRECIOS NOMINALES Y REALES DEL BANANO EXPORTADO. 1883-1934 \$/RACIMO. (1913=100)



Fuente: Elaboración propia a partir de Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización...*, Anexo No. 8, p. 473.

general, pero que impactó el mercado bananero internacional, de manera tal que, entre 1888 y 1894, el precio promedio real del racimo de banano exportado fue de 0,39 centavos de dólar por racimo.

Entre 1895 y 1900 el valor real del banano presenta una leve recuperación y, además, este es el período de “estabilidad” del precio bananero: el precio permaneció en 0,47 centavos de dólar a lo largo del subperíodo. Entre 1901 y 1911 el valor real del banano continuó mejorando, al alcanzar un precio promedio por racimo de 0,52 centavos de dólar. En este subperíodo podemos ubicar una segunda “edad de oro” de la exportación bananera.

La aparente estabilidad del precio bananero en términos nominales, contrasta con la caída del precio

real en dólares del racimo de banano exportado, a partir de 1912 —que llegó a 0,47 centavos de dólar por racimo—; la caída es todavía más pronunciada entre 1916 y 1920, años en que se dispara el proceso inflacionario en los Estados Unidos, como vimos en el Gráfico N° 5, y el punto de inflación más elevado se ubicó en 1920. Ese mismo año el precio real por racimo de banano exportado llegó a su punto más bajo: 0,23 centavos de dólar por racimo. Después de 1920 los precios en dólares del banano de exportación tienden al alza, aunque nunca alcanzan los niveles de las etapas “doradas” del precio del banano en el mercado internacional.

En el subperíodo 1931-1934 se inicia otra etapa de caída de precios, que llega a alcanzar un precio real promedio de 0,38 centavos de dólar por racimo exportado, como efecto directo de la crisis de 1929 y la depresión de la década de 1930: el estrecho vínculo con el mercado estadounidense hizo que el efecto de esta coyuntura se sintiera de manera contemporánea en el comercio bananero de Costa Rica, y no de manera ralentizada como en el caso del comercio cafetalero.²²

Los precios reales aclaran bastante el panorama de la coyuntura del precio en dólares del racimo de banano exportado desde Costa Rica, y queda claro que el subperíodo 1913-1914 coincide con la caída de los precios agrícolas mundiales. Es decir, los valores nominales crecientes y estables de la exportación bananera en este subperíodo tienen relación con los efectos de la Primera Guerra Mundial, con el proceso inflacionario estadounidense en esta época y con la crisis de 1929.

Ahora bien, en términos de las exportaciones bananeras efectuadas desde Costa Rica podemos notar que, entre 1883 y 1908, se da un incremento sostenido en el total de racimos exportados debido a que, a pesar de la fluctuación del precio real por racimo exportado, las exportaciones estaban, por lo general, por debajo del nivel de precios. Es decir, la oferta bananera se incrementó en un contexto de precios “altos”, favorecidos por la demanda internacional. (Ver Gráfico No. 7)

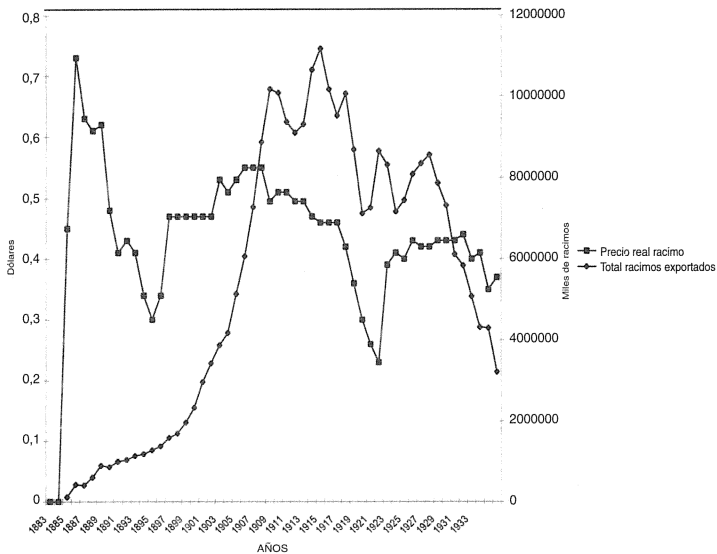
Entre 1909 y 1911 hubo una leve caída de las exportaciones bananeras, pero entre 1912 y 1914 el promedio

de racimos exportados desde Costa Rica, alcanzó el máximo nivel de todo el período de estudio con 10.660.475 racimos. Ese incremento en la oferta bananera fue un factor coadyuvante de la caída en el precio real en dólares del racimo de banano exportado.

A partir de 1913 la oferta bananera, en un contexto de precios reales decrecientes, empezó a caer al ritmo de la caída de los precios, alcanzando el punto mínimo en 1919 con 7.270.624 racimos exportados; aunque, al parecer, la oferta desbordó los límites de la demanda, siguió el comportamiento de los precios: creció cuando los precios reales lo hicieron y viceversa. En este contexto la UFCo. echó mano de su monopolio, para tratar de influir sobre el comportamiento del mercado internacional del banano. Lo anterior nos lleva a plantear que la tesis de que las “botazonas” de banano se hacían únicamente

Gráfico No. 7

COSTA RICA. TOTAL DE RACIMOS EXPORTADOS Y PRECIO REAL/\$ RACIMO. 1883-1934



Fuente: Elaboración propia a partir de Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización...*, Anexo No. 9, p. 475.

para restringir la oferta y tratar de mantener el precio en el mercado externo debe revisarse: probablemente la demanda de bananos tenía una especie de “techo”, con una demanda inelástica con respecto a este, así como por la influencia de la producción, de la oferta bananera estacional y del impacto de los “temporales” y “vientos fuertes” sobre la producción. Lo que sí parece determinante en este comportamiento era la “...selección altamente restrictiva del banano que se comercializaría, en detrimento principalmente de los agricultores particulares cuya producción era con frecuencia parcial o totalmente rechazada. En algunos casos, la misma compañía asumió las pérdidas que el mantenimiento de una cotización elevada de la fruta en el mercado exigía, mediante la destrucción de grandes cantidades producidas directamente o compradas a los productores”²³ para no incrementar la oferta. De allí que las “botazones” parecen haber sido fundamentales para regular la producción de banano, semana a semana, con el fin de controlar los volúmenes de fruta enviados a Nueva Orleans, así como su calidad.²⁴

Precisamente en 1929 se inicia otro subperíodo de caída en la oferta bananera, con la génesis de la baja en picada de las exportaciones desde Costa Rica; pero, a pesar de la restricción en la oferta, los precios desde ese momento tendieron a caer, e introdujeron un elemento importante de crisis regional en Limón.

Ahora bien, la caída en las exportaciones bananeras costarricenses tuvo que ver con otros elementos, es decir, este estancamiento costarricense se originó gracias a una conjunción de factores: a) el decrecimiento del área cultivada, b) el rendimiento cada vez menor de las “viejas” tierras bananeras, que incidió en la pérdida de calidad de la fruta producida para la exportación: en 1906 el 69% de los racimos nacionales exportados eran de 9 manos, ese porcentaje se redujo al 57% en el período 1925-1928 y al 94% en 1929²⁵, c) el impacto del “mal” de Panamá, d) el cambio de política de la UFCo. e) el impacto de la crisis de 1929, f) el traslado de la producción bananera al Pacífico Sur, oficialmente después de 1938, a raíz de la firma de un contrato bananero, g) la competencia de

otras regiones productoras a nivel internacional y h) el impacto del cambio climático sobre las plantaciones y la infraestructura ferrocarrilera.

Sobre algunos de estos aspectos vamos a profundizar a continuación.

2. La decadencia del cultivo bananero: el “mal de Panamá” y los cambios climáticos como dos de sus determinantes

El decaimiento de la explotación bananera en la región Caribe costarricense tuvo su mayor impacto entre 1925-1927, y tuvo relación con varios factores que habíamos citado anteriormente, entre ellos una enfermedad: el denominado “mal de Panamá”. Esta es una enfermedad fungosa (*Fusarium Oxysporum f. Cubense*) que ataca la raíz del cultivo penetrando en la planta y atacando los tejidos del tallo o tronco. “En dos meses el árbol se marchita por entero, las hojas se caen y se elimina toda posibilidad de que se produzca la fruta. [La enfermedad] tiende a aparecer en parcelas que se expanden de manera gradual hasta cubrir toda la zona. Debido a que el *fusarium* permanece latente en la tierra mucho tiempo después de que los cultivos se han abandonado, es imposible volver a sembrar rizomas en los años siguientes.”²⁶

Es probable que esta enfermedad existiese desde los inicios del cultivo comercial de banano en el Caribe, pero no fue identificada hasta principios del siglo XX en Bocas del Toro, Panamá, donde funcionaba una división de la UFCo., de ahí su nombre común. Conforme se extendió el monocultivo bananero —con su consecuente coste ecológico: deforestación, erosión genética y pérdida de biodiversidad— la enfermedad también se expandió.

Es interesante que desde 1909 E. Hitchcock, administrador de la UFCo., empieza a informar que la combinación entre inundaciones y enfermedad mermó la cosecha de bananos, lo que también incidía sobre el mal funcionamiento y la pérdida de la infraestructura ferrocarrilera.²⁷

En 1911 W. E. Mullins, administrador de la UFCo., informó que debido al mal de Panamá se habían abandonado 230 hectáreas de cultivo bananero, pero que además se habían perdido 500.000 “matas” debido a las condiciones del tiempo y los “huracanes”. La estrategia empresarial inicialmente consistió en el abandono de las tierras infectadas y la habilitación de nuevas tierras, tal y como había sido práctica común; así, en 1911 se sembraron 2.934 hectáreas de banano.²⁸

Durante ese mismo año, J. E. Van der Laet apuntó que la enfermedad se extendía por falta de precauciones higiénicas que no se cumplían en las plantaciones bananeras:

“Dejemos...a un lado, las investigaciones científicas; no importa para nuestro objeto que según el Doctor McKenny la causa sea un hongo que penetra en la mata por las raíces; ó según el Doctor E. Smith una bacteria y simultáneamente un hongo que llamé *Fusarium cubensis*; también según M. J. Barer y M. Cosin, Director de la Agricultura en Jamaica, una enfermedad bacteriana; todo esto no son más que efectos de una misma causa, la falta de un sistema *completo* de vida higiénica para el banano.”²⁹

En 1912 se reportaron 292.561 racimos de banano perdidos como consecuencia de los “huracanes” e inundaciones y la propagación de la enfermedad a casi 1.500 hectáreas de terreno.³⁰ En 1913 por las inundaciones y los “huracanes” se perdieron 149.773 racimos de banano y 54.645 “matas” de cacao.³¹

En la década de 1920, para ahorrar recursos, la Compañía trató de controlar la plaga con técnicas sencillas y baratas: la eliminación de los tallos afectados, el señalamiento de un cordón sanitario y, fundamentalmente, los traslados recurrentes de los cultivos de una zona a otra en el interior de la región Caribe, echando mano de sus reservas territoriales y movilizándolo los centros de operaciones, lo cual ocasionó serios trastornos en los asentamientos y en sus pobladores. Variedades resistentes a la enfermedad —como la “Cavendish”—, no fueron introducidas en las plantaciones de manera masiva, “...sobre todo porque en vista de las enormes reservas de tierra disponibles y el bajo costo de la mano de obra, el

método de desplazar los cultivos de una zona infestada a otra resultaba económicamente más rentable”.³² Steve Marquardt plantea en un interesante análisis que la enfermedad de Panamá puede ser interpretada como una consecuencia ecológica de la enorme escala y concentración de la producción bananera y, además, da lugar para su manipulación por parte de la UFCo., con el objetivo de ganar nuevas concesiones contractuales y de eliminar competidores.³³ Según las autoridades de la UFCo., hacia 1927 la vida útil de las viejas plantaciones de banano se agotaba rápidamente y la enfermedad de Panamá se extendió “...particularmente en fincas de plantadores privados.”³⁴

Otra enfermedad que vino a infectar las plantaciones bananeras de Limón y de las mayores regiones productoras de banano del mundo en la década de 1930, fue la “enfermedad de Sigatoka” —producida por un hongo anaerobio, presentándose en el banano como un parásito—. “El hongo, (*Mycosphaerella musicola*), infecta las hojas de la planta...hasta ocasionar...la muerte de gran parte de las hojas. La enfermedad no afecta el crecimiento vegetativo de la planta, pero debido a que reduce la superficie del follaje dedicado a la fotosíntesis, tiene por resultado una disminución significativa de la fruta producida.”³⁵

Esta plaga se controló mediante técnicas de fumigación. Desde 1935 se utilizaron las mezclas de Bordeaux —soluciones de sulfato de cobre y cal en agua— para rociar las hojas. Desde mediados de la década de 1950 se fumigó desde el aire con una fórmula que tenía como base el petróleo.

Si tomamos en consideración los factores anteriores, podemos resumir la opinión de los agrónomos de la época tomando en cuenta el criterio de Vance Rogers, para quien:

“La explotación de bananos en la América Central y las regiones del Caribe est[aba]...basada en un sistema de agricultura relativamente transitorio...Aunque los bananos deben considerarse...como un cultivo temporal, son muy lucrativos durante el

período de producción. Las tierras que se infecta[ban]...con la enfermedad de 'Panamá' se convert[ían]...en tierras impropias desde el punto de vista comercial, para el cultivo de los bananos 'Gros Michel'. Estas tierras, sin embargo, ha[bían]...experimentado mejoras importantísimas al ser preparadas para la explotación tales como limpia, drenaje y el desarrollo de facilidades adecuadas de transporte."³⁶

Esta versión pone en entredicho la tesis tradicional de que la plantación bananera agotó totalmente el potencial del suelo, aunque no toma en consideración las consecuencias ecológicas de las recomendaciones. Según el mismo Rogers señaló hacia 1946:

"Muy diferente a lo que sucede con otros cultivos, los bananos, en realidad no agotan la fertilidad del suelo, puesto que lo que más consumen es nitrógeno que se repone fácilmente. Si se pudieran encontrar cultivos apropiados que crecieran en estas viejas plantaciones de banano y que dejaran buena utilidad, se disiparía la idea popular pero errónea, de que el banano sirve solamente para absorber la fertilidad de la tierra..."³⁷

Ahora bien, el "...debate en torno a si los problemas de la UFCo. fueron causados principalmente por la enfermedad del banano o por el agotamiento del suelo debido a prácticas agrícolas es interesante. Claude Wardlaw, un fitopatólogo enviado por la UFCo. a Costa Rica para investigar la enfermedad del banano en la década de 1920, rápidamente llegó a la conclusión de que el problema principal era el agotamiento del suelo"³⁸; sobre este tema hay que profundizar en el futuro, puesto que pone en entredicho la credibilidad de la UFCo. al abandonar las tierras bajo el supuesto del "agotamiento" por el "mal de Panamá".

El "golpe de gracia" a las actividades bananeras en la región Caribe costarricense lo dieron la crisis de 1929 y sus efectos sobre el enclave, factor explicativo que ya habíamos tratado en otra oportunidad: la crisis de 1929 se hizo sentir contemporáneamente en relación con los Estados Unidos y el resultado fue desastroso puesto que, con la merma drástica en los mercados consumidores, la compañía prefiere cerrar progresivamente sus fincas en

el Caribe y buscar terrenos vírgenes, y ante la génesis del desempleo, la caída del precio del producto y el traslado de la producción a otras regiones, el Estado costarricense entró en relaciones tirantes con la empresa que culminaron con la búsqueda de nuevas contrataciones bananeras para solucionar el “problema bananero” que cobró magnitud nacional, debido a los *linkages* entre la UFCo. y otros sectores y regiones del país.³⁹

La UFCo. transfirió el costo de la crisis a los obreros, negándose a otorgar aumentos salariales o mejoras en las condiciones de trabajo. Esto ocasionó la intervención del Estado costarricense de manera más activa y un fuerte descontento social que se manifestó en la huelga bananera de 1934.⁴⁰

El resultado general de este proceso fue un retiro progresivo de la compañía de la región Caribe desde 1929 hasta 1938, año en que por una nueva contrata se le otorgaron concesiones bajo condiciones leoninas por parte del Estado, nuevamente, en el Pacífico Sur de Costa Rica, aunque la UFCo. nunca abandonó el Caribe de manera definitiva. Hacia 1927, aunque parezca contradictorio, Limón constituía un foco de atracción: “...costarricenses procedentes de la Meseta Central habían comenzado a sentirse atraídos por los elevados salarios (relativos) y/o las utilidades esperadas del comercio bananero. Algunos...se asociaron en una cooperativa (la Cooperativa Bananera Costarricense) y para 1928 habían firmado un acuerdo tentativo con la Cuyamel Fruit Company”,⁴¹ el cual se rompió gracias a las presiones de la United y además se inició un proceso de neo o recolonización en el cual surgieron conflictos intensos de carácter étnico entre los mestizos y los afrocaribeños por el acceso a la tierra, fenómeno que va a estar intermediado por el Estado y el poder local.⁴²

Ahora bien, la UFCo., al igual que el gobierno costarricense, siempre trató de ubicar cultivos alternativos al banano y complementarios de este. Esa estrategia empresarial la analizamos a continuación.

La UFCo. y la diversificación productiva: los cultivos comerciales alternativos y complementarios al banano como estrategia empresarial

Debido al hecho de que el cultivo bananero se concebía como un “cultivo temporal”, la UFCo. experimentó durante varios años con cultivos alternativos al banano y con cultivos complementarios; dentro del primer grupo se buscaron cultivos que pudieran desarrollarse en las tierras exbananeras y dentro del segundo grupo se ubicaron cultivos que pudieran desarrollarse en otras propiedades de la Compañía aún sin explotar. Las actividades de la Compañía no se limitaron al cultivo y la comercialización de banano, puesto que, con el objetivo de incrementar sus actividades, esta introdujo otros cultivos que se consideraron aptos para los mercados que abastecía.

Por otra parte, la experimentación con nuevos cultivos comerciales por parte de la UFCo. tiene que ver con la crisis bananera, pero este no es el único factor explicativo de su génesis; a este tipo de cultivo se hacía referencia en los informes de la Compañía como los “cultivos varios” y aunque no hemos ubicado datos generales contundentes, al menos podemos hacer un acercamiento a este tipo de producción.

Los “cultivos varios”⁴³: las naranjas, otros cítricos y la piña

En un primer momento la explotación de los cocaes llamó la atención de la UFCo., pero no se acometió la labor con mucho interés.⁴⁴ La diversificación se centró en otros cultivos y enlazó con el interés gubernamental de fomentar esta labor. Según el Lic. José Astúa Aguilar, Secretario de Fomento en 1905-1906, la UFCo. tenía el “...propósito de ensanchar su negocio extendiendo el tráfico á otras de las muchas frutas que nuestro suelo produc[ía]...á maravilla, y al efecto sembró en Orosi [provincia de Cartago]...un naranjal de 70 hectáreas...”⁴⁵

La Compañía aplicó, en este sentido, un principio extra-regional, es decir, salió del entorno de la región Caribe y se proyectó hacia aquellas zonas o regiones en las que había obtenido tierras por diversos mecanismos. Este tipo de política empresarial estaba orientado hacia la optimización en la explotación de los recursos y la capacidad empresarial existentes, aprovechando además la demanda estacional de cierto tipo de productos en países como los Estados Unidos.

El naranjal se había habilitado en 1903 y en 1908 contaba con 20.000 árboles ubicados específicamente en el distrito de Navarro, jurisdicción de Cartago. La producción iba a destinarse a la exportación. En 1908 se proyectó hacer los primeros embarques a manera de ensayo.⁴⁶ Aun así, en 1909 "...debido a la sequedad del terreno, tan solo 6.000 árboles se ha[bían]...desarrollado, y esto gracias al sistema de irrigación, con el cual se ha[bía]...podido asegurar alguna cosecha."⁴⁷

Por parte de la UFCo. el primer dato concreto de exportación lo ubicamos en 1914, durante la coyuntura de la Primera Guerra Mundial, año en el cual se exportaron 3.266 cajas de naranjas y 883 cajas de grapefruits (*Citrus paradisi*).⁴⁸ Para 1915 la exportación fue de 5.724 cajas de naranjas y 1.372 cajas de grapefruits⁴⁹, y en 1918 se reportaron 2.511 cajas de naranjas y 1.207 cajas de grapefruits exportadas.⁵⁰

En el contexto costarricense, para 1919 los Anuarios Estadísticos presentan datos más concretos. En ese año se exportaron 466.747 kilos de naranjas con un valor de 16.148 colones, mientras que en 1920 se exportaron 377.292 kilos con un valor de 23.367,10 colones⁵¹; en 1923 se exportaron 4.351 cajas de naranjas y, además, 1.125 de grapefruits.⁵²

Según las autoridades nacionales de la época, era:

"...digno de anotarse que en el período 1924-28, la exportación anual de naranjas fue de casi 324 toneladas subiendo en 1929 a 340 y bajando en 1930 a 298; y que la de otras frutas frescas alcanzó en dicho quinquenio a 402 toneladas, para bajar luego a 129 en el año [1929]...y a 17 1/2 toneladas el año [1930]...."⁵³

Aunque la referencia es general, queda claro que, siguiendo la lógica del progreso defendida por los liberales⁵⁴, este tipo de diversificación de las exportaciones agrícolas era bien valorado. Es claro que las frutas también se promocionaron como exportación, pero no existen datos de la ubicación geográfica ni el tipo de explotación de estos cultivos. En el caso de las naranjas, también se padeció la concentración de mercados: los Estados Unidos habían consumido 325.829 kilos de naranjas y 129.643 kilos de otras frutas frescas en 1929, aunque el consumo cayó, por los condicionantes de la crisis y posterior depresión, en 1930, año en el que pudieron exportarse al país del norte 275.685 kilos de naranjas y 16.883 kilos de otras frutas, aunque en esa misma época Panamá y Colombia aumentaron el consumo de este tipo de productos provenientes de Costa Rica.

La participación de la UFCo. en la producción y comercio de frutas puede rastrearse de manera más concreta a partir de 1923: en materia de producción y exportación de cítricos las autoridades de la Compañía apuntaban que:

“Hemos continuado con la política de enviar la mayoría de nuestra producción al Depot Commissary de la Zona del Canal [de Panamá]...y de vender localmente lo que se pueda. Las operaciones de este año muestran una pérdida de \$ 219,83 [dólares] ...en la grapefruit, y un beneficio de \$ 3,520.69 [dólares]...para las naranjas, o un beneficio neto de \$ 3,300.86 [dólares]...”⁵⁵

Además, la plantación de naranjas se extendió a la finca “Colombiana” que en 1923 produjo 216 cajas —no tenemos referencias de dimensión ni peso de esta unidad de medida— de grapefruit, con un costo promedio de 0,50 centavos de dólar por caja; 139 cajas de naranjas, con un costo promedio de 1,35 dólares por caja —ambas producciones fueron destinadas al mercado local— y 1.412 cajas de limas (*Citrus aurantifolia*) con un costo promedio de 0,70 centavos de dólar por caja.⁵⁶ Las limas también se cultivaron en la finca “Navarro”, pero desde el principio tuvieron problemas de mercado. Así los:

“Resultados de los embarques hacia el mercado del norte fueron particularmente desalentadores, los precios de venta en algunos casos no cubrían ni siquiera los derechos de aduana. También se hizo la prueba con el mercado inglés, pero sin mejores resultados. [La producción del...jugo de lima concentrado se manufacturó localmente...[como una alternativa].”⁵⁷

Por otra parte, en 1923 la Compañía también reportó 259 hectáreas cultivadas de piña en el distrito de Santa Clara, de cuya producción se exportaron durante ese año 38.916 cajas, de las cuales el 99,6 % tuvieron como destino los Estados Unidos y solamente 136 cajas se enviaron a Inglaterra.⁵⁸ Los administradores de la UF-Co. estaban convencidos de que: “*La producción miscelánea más promisoría era la de piñas.*”⁵⁹

Ante el éxito relativo del cultivo de piña, el gobierno costarricense respondió gravando la exportación, hecho que puso en marcha la presión de la Compañía sobre las autoridades:

“El año pasado [1922]...mencionábamos...que las piñas serían capaces de competir con los bananos como proveedoras de dinero en una escala limitada...Tan pronto como la exportación de piñas se incrementó el gobierno emitió un decreto que impuso un impuesto de exportación del cinco por ciento ad valorem sobre las piñas. Esto, por supuesto, atentó directamente contra la United Fruit Company y son pocas las expectativas: Se hizo un intento [no se cita mediante cuál mecanismo] para introducir un proyecto que eximiera de los impuestos de exportación a todas las frutas y vegetales, por un período de diez años. Esta propuesta...fue rechazada por el Congreso.”⁶⁰

La mayoría de hectáreas cultivadas de piña pertenecían a la variedad “chocona”, el segundo lugar lo ocupaba la variedad “red spanish” —de origen cubano y que al final se convirtió en la de mayor demanda— y el tercer lugar lo ocupó la variedad endógena “santa clara”, la cual tenía el mejor sabor, pero, debido a su susceptibilidad a las enfermedades, fue descontinuada. La comercialización piñera requirió también innovación técnica para el transporte de la fruta. En 1922 “...se construyó un carro refrigerador con el propósito de acarrear las piñas desde la finca hasta Limón. Debido...al alto costo de

la operación ésta se declaró como insatisfactoria, por lo que...[se construyeron] carros ventilados para tomar su lugar.”⁶¹ Posteriormente, por la pérdida de fruta durante el transporte, se experimentó cubriendo las piñas con parafina, mediante la inmersión de la fruta en un baño antes del embarque.

Al finalizar 1924 la Compañía tenía cultivadas, en el distrito de Santa Clara, 198 hectáreas de piñas, lo que marcó una disminución del cultivo en 61 hectáreas, con respecto al año anterior; durante el mismo año se exportaron 48.765 cajas de la fruta con destino hacia los Estados Unidos.⁶² En 1925 la Compañía había producido 3.979.454 libras de cacao, exportando la totalidad de su producción, como veremos más adelante; 205.796 “huacales” —no se cita ningún tipo de equivalencia de esta medida— de piña, de los cuales exportó solamente 83.276 “huacales”, es decir, un 40,5% de la producción; 6.078 cajas de naranjas, de las cuales vendió localmente el 99% de la producción, y 1.764 “huacales” de grapefruits, con una exportación de solamente el 10% de la producción.⁶³ Es decir, el mercado interno también fue una salida para la producción de la UFCo.

M. M. Marsh, administrador general de la UFCo. y de la Northern Railway Co., señalaba en su informe de 1925 que, al finalizar ese año, la UFCo. tenía cultivadas 19 hectáreas de limones en el distrito de Santa Clara; 18 hectáreas de naranjas en la finca “Navarro”, en Cartago, y 2 hectáreas en la finca “Colombiana”; 2 hectáreas de grapefruits en la finca “Navarro” y 2 hectáreas más en la finca “Colombiana” y, finalmente, 198 hectáreas de piña en el distrito de Santa Clara.⁶⁴ Ya para este momento, como se nota, las piñas constituían el mayor producto de exportación de la lista de “cultivos varios”, excluyendo la producción y exportación cacaotera: se exportaron ese mismo año 83.276 cajas de piñas hacia Estados Unidos; las naranjas empezaron a perder el mercado del norte, pero además de destinarse al mercado nacional también variaron de destino externo, puesto que las 2.575 cajas de ese producto que se exportaron tuvieron como destino “Cristóbal”, en Panamá; por otra parte,

601 cajas de grapefruits se enviaron a ese mismo destino y 180 cajas a Inglaterra.⁶⁵

En 1926 la exportación de piñas ascendió a 33.039 cajas; la de naranjas a 918 cajas y la de limones a 101 cajas. Los limones aparecen como otro experimento comercial de la UFCo.: en 1927 la Compañía tenía sembradas 19,43 hectáreas del cítrico, aunque no se detalla la ubicación del cultivo; 19,83 hectáreas de naranjas producían 5.638 cajas, para una productividad de 284,3 cajas por hectárea; 4,85 hectáreas de grapefruits producían 810 cajas, para una productividad de 167 cajas por hectárea, y 242,82 hectáreas de piñas producían 21.763 cajas, para una productividad de 89,6 cajas por hectárea.⁶⁶

Para fines de 1927 los administradores de la UFCo., dada su orientación principal hacia el mercado internacional, encontraron la explotación piñera:

“...en proceso de rápida regresión...Más del 80% del total de la producción para el año fue consumida localmente, principalmente para la producción de jugo de piña concentrado, mientras que el 20% restante se exportó como fruta fresca [pero]...nuestra calidad y costo [en el proceso de exprimir]...no puede competir con aquellos productos que arriban de otras fuentes.”⁶⁷

Como el producto no tuvo buena aceptación en los mercados del norte, fue descontinuado. Hacia 1929, la concentración de productos y mercados alternativos al banano ya se había transformado nuevamente: se exportaron 2.995 cajas de piña a los Estados Unidos; 2.581 cajas de naranjas y 782 cajas de grapefruits a “Cristóbal”, en Panamá; además, la UFCo. introdujo un nuevo rubro de exportación con destino a los Estados Unidos: la madera de balsa, de la cual se exportaron 368.103 pies lineales en 1929.⁶⁸

Es obvio que la UFCo. y la Northern Railway se aprovecharon de los recursos productivos que tenían a su alcance (principalmente la tierra), de sus recursos infraestructurales ferroviarios, portuarios y navieros, y de sus instalaciones productivas en Panamá, así como del vínculo comercial y financiero con los Estados Unidos, para promover estos experimentos comerciales mediante

las redes que, para ese fin, establecieron a lo largo del Caribe latinoamericano. En esa dinámica establecieron *linkages* diversos, además de los detectados en el proceso productivo agrícola, con obreros agrícolas, funcionarios y empresarios costarricenses y extranjeros que en este momento es difícil determinar.⁶⁹

Dentro de los cultivos alternativos al banano debemos ubicar, hasta 1930⁷⁰, las plantaciones de cítricos, las "...extensas plantaciones de piñas que se sembraron en la Línea Vieja...y de cacao en la zona de la costa Atlántica de Costa Rica y Panamá. Las piñas fueron un fracaso monetario y se abandonaron...Pareciera que uno de los factores perjudiciales fue el sitio seleccionado para su cultivo,"⁷¹ aunque la UFCo. citó, además, otros factores de decadencia desde su perspectiva: el impuesto de exportación y dos enfermedades que atacaron el cultivo: la "crown rot" y la *Thielaviopsis*; pero no se brinda mayor descripción de las últimas en las fuentes consultadas. A pesar de esta situación, se sabe que la primera atacaba el campo de cultivo y no habían logrado controlarla, y la segunda requería medidas de control desde el campo hasta el arribo de la fruta a los Estados Unidos. Además, una larva causó estragos en la variedad "red spanish", pero se experimentó su control mediante la fumigación y un plaguicida en polvo.

Al final, los administradores de la empresa explicaban así algunas contradicciones que, a la postre, coadyuvaban con la decadencia del cultivo de la piña:

"...[La] gran producción permitió ejecutar, en la búsqueda de beneficios, alguna medida de rechazo de fruta...[En 1923] tuvimos que rechazar en la finca el treinta por ciento del total de piñas cortadas, por no ser aptas para la exportación. De este porcentaje, aproximadamente un cincuenta y cinco por ciento fueron enviadas a Limón, para su venta local y para su uso en la planta de concentrados, el restante...13.5 por ciento...representaron una pérdida...nunca podremos estar en posición de competir con las conservas habaneras [en el mercado americano]...La deshidratación de la fruta rechazada en Limón fue el siguiente intento, pero también se discontinuó la práctica por la falta de mercado para el producto."⁷²

A pesar de los intentos empresariales por explotar al máximo los recursos disponibles e innovar técnicamente, imagen que contrasta con la UFCo. estrictamente bananera y poco tecnificada que encontramos en la historia de Costa Rica, la Compañía también intentó explotar las tierras concedidas y donadas por los liberales costarricenses con otros cultivos: ese es el caso del café y el caucho.

El café

La UFCo. también incursionó en el cultivo cafetalero, el “grano de oro” de Costa Rica. En 1923 la Compañía tenía plantados 9,12 acres [3,7 hectáreas] en la finca Navarro de Cartago y había proyectado cultivar 16 acres [6,47 hectáreas] más durante 1924. Aunque las extensiones no son significativas, lo que indica la producción orientada hacia el autoconsumo regional, la producción para 1926 llegó a 50 fanegas [aproximadamente 20.000 litros] y el intento de diversificación se extendió a Pejibaye de Turrialba, mediante la compra de una finca a Alberto Pinto en ese mismo año, quien a su vez la había adquirido del político Ricardo Jiménez.

En 1933 la Compañía tenía una cosecha de 6.249 fanegas [2.499.600 litros] de café⁷³ y contaba con un beneficio para el procesamiento del grano, un “patio” en la terminología de la época.⁷⁴

El caucho

La UFCo. inició experimentos con el caucho en 1924, cuando explotó 150 acres [60,7 hectáreas] en la zona del río Reventazón, pero pronto abandonó el proyecto. En octubre de 1925 la Compañía recibió 23 plantas de caucho de la variedad *Cryptostegia grandiflora*, procedentes de la zona del Canal de Panamá, y las plantó en la finca Indiana III, aunque el auge de este cultivo fue mucho posterior y estuvo manejado por otra compañía extranjera.

En 1935 la “Goodyear Rubber Company” compró 400 hectáreas en la zona del Cairo de Limón, tierras ex-bananeras, e inició sus operaciones. Luego de un período

improductivo de varios años, la producción recibió un estímulo de demanda importante durante la Segunda Guerra Mundial, extendiéndose la plantación a unas 1.000 hectáreas.⁷⁵

No todos los cultivos alternativos y complementarios al banano fueron fracasos rotundos, como ha podido notarse, aunque comparados con el banano el único que destaca comercialmente entre ellos es el cultivo del cacao, por lo que es válido analizarlo con mayor detalle.

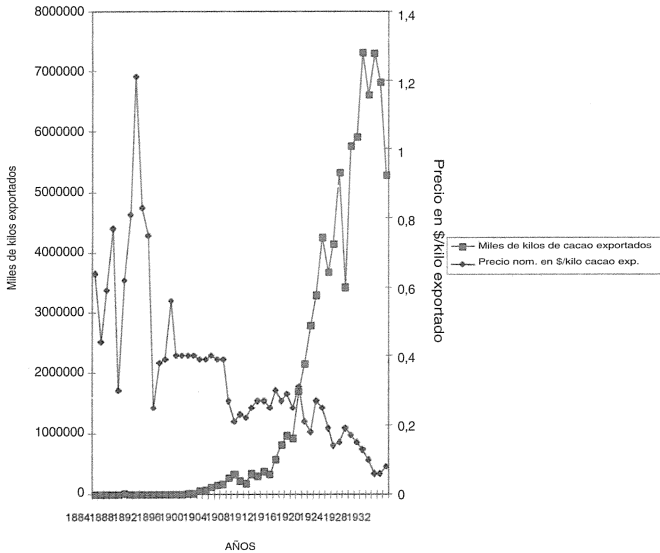
El cacao

Durante nuestro período de estudio el cacao llegó a ocupar el tercer lugar entre los productos de exportación costarricenses, pero en una posición inferior, en términos comparativos, con respecto al café y al banano. A diferencia de estos últimos, el cacao es un producto de origen americano. Al igual que para el caso de la producción bananera, el nuevo ciclo de la producción cacaotera, específicamente su producción y exportación, contó con participación de capital extranjero, lo que ha llevado a algunos autores a plantear la existencia de un “enclave” cacaotero, aunque Juan Rafael Quesada ha señalado que “...este cultivo se ha caracterizado por la participación de muchos pequeños productores nacionales...”⁷⁶

Luego de la coyuntura comercial durante el período colonial, este cultivo resurge de manera importante en la década de 1880, debido al estímulo externo del incremento del consumo de cacao y sus derivados en Europa y los Estados Unidos; la producción en América Latina y África pasó de 74.900 toneladas en 1895 a 565.800 en 1930, lo que provocó a la vez un descenso en los precios nominales, sobre todo a partir de 1900, el cual puede seguirse en el Gráfico No. 8. Este descenso en los precios a su vez estimuló la demanda en el mercado exterior. “Entre los factores de orden interno que explican ese ‘boom’ cacaotero, está el hecho de que el cacao surgió como una alternativa real frente a la crisis que venía sufriendo el café desde mediados del siglo XIX, y a la que empezó a gestarse para el banano desde los inicios...”⁷⁷ del siglo XX.

Gráfico No. 8

COSTA RICA. EXPORTACIÓN DE CACAO EN KILOS
Y PRECIO NOMINAL EN \$/KILO EXPORTADO. 1884-1934



Fuente: La misma del Gráfico No. 7, Cuadro No. 42, p. 347.

La producción cacaotera se concentró en la provincia de Limón, aunque también se nota la presencia del cultivo en otras regiones del país, sobre todo en la primera década del siglo XX, destacándose en ese sentido la provincia de Guanacaste, en un primer momento. Según datos de la Dirección General de Estadística y Censos de Costa Rica, extraídos por Quesada, en 1905 el área cultivada de cacao en este país era de 1.870,12 hectáreas, de las cuales el 72,87% se ubicaron en Limón; el 12,32% en Guanacaste; el 5,77% en Alajuela; el 4,32% en Puntarenas; el 3,74 % en Heredia; el 0,60 en San José y el 0,33% en Cartago. Para 1914 el área cultivada de cacao en Costa Rica ascendió a 2.604,05 hectáreas, de las cuales el 82,48% se ubicaron en Limón; el 15,24% en Alajuela; el 1,19% en Puntarenas; el 0,88% en Guanacaste; el 0,19% en San José; el 0,01% en Heredia y Cartago no presentó

ninguna hectárea sembrada de cacao. En 1922 el total del área cultivada de cacao en el país ascendió a 12.782 hectáreas, de las cuales el 98,59% se ubicaron en Limón y en 1929 el área cultivada aumentó nuevamente hasta 56.379 hectáreas, de las cuales el 99,36% se ubicaron en Limón.⁷⁸

El desarrollo cacaotero debe ubicarse en el marco de la meta de la diversificación productiva que defendía la política agraria liberal vigente. Este cultivo fue impulsado por medidas proteccionistas: por ejemplo, se concedieron baldíos y primas a los cultivadores de cacao, según el decreto N° 11 de setiembre de 1882. En otros aspectos privó el librecambio: por ejemplo, mediante el decreto N° 53 del 21 de junio de 1914 se estableció que por un lapso de 20 años no se iba a gravar la producción cacaotera, así como otros productos agrícolas, con excepción del banano.

De acuerdo con Juan Rafael Quesada, en el Registro de la Propiedad de Costa Rica aparecían inscritas 32.564,64 hectáreas dedicadas a la producción cacaotera, de las cuales el 54,94% estaban en manos de extranjeros, quienes representaban el 41,81% de los propietarios, sobresaliendo los españoles, alemanes, estadounidenses, jamaíquinos e ingleses, estos últimos con el 24,63% de las tierras en su poder.

Por otra parte, los "...norteamericanos eran dueños todos de plantaciones grandes. Sobresalía Minor Cooper Keith. Entre los jamaíquinos la propiedad estaba más dividida. Eran pequeños propietarios, pero a la vez la mayor parte de las tierras estaban en manos de uno solo (1.818,25 hectáreas). Los ingleses eran los más importantes de los extranjeros: representaban el 15,2% de los propietarios y controlaban el 24,63% de las tierras. A la vez, en este grupo se daba el mayor grado de concentración, ya que únicamente 'Lindo Brothers' (Cecil, Stanley y Percival Lindo Morales) poseían 3.576,51 hectáreas; la Lindo Fruit, otra empresa de los Lindo, tenía 2.678,90 hectáreas. O sea, que los Lindo poseían 6.430,41 hectáreas, es decir, el...19,74% de todas las tierras...Los costarricenses constituían la más importante nacionalidad de propietarios: el 58,18% de ellos, con el 43,06% de las tierras...[bajo su dominio]."⁷⁹

Hacia 1925 esta situación había variado, destacando en primer término la disminución de propiedades en manos jamaíquinas: mientras que en 1913 el 7,67% de las tierras cultivadas de banano eran de su propiedad, en 1925 tenían únicamente el 1,37% de las tierras inscritas, lo que apunta hacia un proceso de proletarización y/o usurpación de tierras, como mecanismo básico de establecimiento del “minifundio interno” que queda oculto en las fuentes convencionales.

En segundo término destaca el hecho de que los:

“...ingleses disminuyeron desde el punto de vista de cantidad de propietarios y de fincas pero aumentaron su participación en cuanto al área, pasando del 24,63% al 28,85%...[pero de 29.130,83 hectáreas, con una disminución de 3.433,81 hectáreas con respecto a los datos de 1913] de la superficie total. Este incremento se explica por la participación de ‘Lindo Brothers’ en particular...y la ‘Costa Rica Cocoa Company’ empresa fundada por ellos en 1925. En total las fincas de su propiedad eran...ese año de 8.168,18 hectáreas, es decir, el 97,16% del total correspondiente a los ingleses. En el caso de los costarricenses, se redujo el área controlada por ellos de 14.676,06 hectáreas en 1913 a 13.257 hectáreas en 1925, aunque su participación relativa subió de 45,06% a 45,50% del área total.”⁸⁰

CUADRO NO. 4

TENENCIA DE LA TIERRA (CACAO Y BANANO) SEGÚN FINCAS POR SUPERFICIE EN HECTÁREAS 1884-1930

Hectáreas	Número de fincas	%	Superficie	%
0-50	103	44,39	1.510,34	4,43
50-100	47	20,26	2.866,30	8,43
100-150	26	11,21	2.884,30	8,48
150-200	9	3,88	1.560	4,59
200-250	10	4,31	2.108,9	6,20
250-300	1	0,41	250	0,73
300-350	6	2,59	1.977,4	5,82
350-400	1	0,43	397,27	1,17
400-450	4	1,72	1.273,7	3,74
450-500	4	1,72	1.474,3	4,33
500-550	6	2,59	3.070,97	9,03
550 y más	15	6,47	14.645,04	43,05
TOTAL	232	100	34.018,83	100

FUENTE: Quesada, Juan Rafael. *El cacao en la zona Atlántica. 1821-1935*, p. 12

Unos pocos nacionales continuaron concentrando la tierra: Rafael Cañas Mora tenía en 1925 cinco haciendas cacaoteras que sumaban 1.400 hectáreas. La “Sociedad Quirós y hermanos”, compuesta por los hermanos Quirós y Quirós de Oduber, era la propietaria de la hacienda “Los Diamantes” con 1.178 hectáreas y 125.000 árboles cultivados en 1919. La Compañía Bananera de Sixaola, con varios socios costarricenses, declaró en 1929 que de un total de 1.060 hectáreas, tenía cultivadas de banano 750 y de cacao 310. Felipe J. Alvarado, quien también cultivó cacao, luego de trabajar en el Caribe fue un exitoso “nacional” que después diversificó sus inversiones en el café y los servicios telefónicos.

Como puede notarse en el Cuadro No. 4, el 44,39% de las fincas inscritas en el Registro de la Propiedad como ‘bananeras y cacaoteras’ constituían apenas el 4,43% de la superficie inscrita distribuida en unidades productivas menores de 50 hectáreas, mientras que el 6,47 de las fincas constituían el 43,05% de la superficie inscrita distribuida en unidades productivas de 550 hectáreas y más. Es decir, 15 fincas representaban el 43% de la tierra inscrita en Limón, lo que evidencia el predominio de la “gran propiedad”: nuevamente el latifundio es relativo en términos de su medida y ubicación histórico-geográfica.

En 1913 la United Fruit Company empezó a cultivar cacao, en las fincas que abandonó debido al “mal de Panamá”. Así:

“...La United...seleccionó las mejores tierras que antes habían sido usadas para el cultivo del banano con el fin de comenzar a cultivar cacao, hecho que tuvo lugar a partir de 1913. Los criterios usados para seleccionar la mayor parte de las ‘tierras mejores’ fueron los de suelos y facilidades de transportación. Los resultados de tal medida fueron...que la Compañía sembró la mayor parte de sus plantaciones de cacao a lo largo de la línea principal del ferrocarril y sus principales ramales, tan cerca de Limón como fue posible, en tierras escogidas al oeste de Limón hasta Siquirres y el río Reventazón y al sur hasta el Valle de la Estrella.”⁸¹

La Compañía compró tierras a particulares, sobre todo a “Lindo Brothers”, en 1912; en 1913 la United había comprado 1.454,19 hectáreas y 4.888 hectáreas en 1925.

Sobre el sistema de cultivo no contamos con mucha información pero, a partir del informe empresarial de 1923, se puede esbozar en términos generales que las tierras exbananeras fueron limpiadas, conservando algunos árboles para sombra, lo cual en algunos casos fue insuficiente. Posteriormente se practicó la deshierba y siembra en pequeñas áreas, por medio del alineamiento de los árboles; los frutos eran cortados con la ayuda de estacas; la producción y recolección era poco tecnificada.⁸² En este caso, nuevamente, la deforestación no constituyó una preocupación directa de la UFCo. en su sistema productivo cacaotero, como era su norma. El procesamiento del grano se hacía en plantas secadoras.

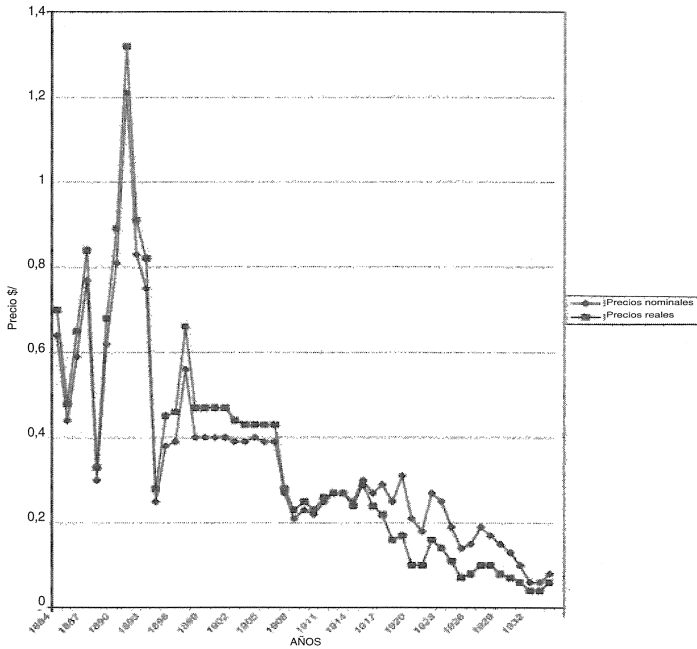
Por otra parte, la Compañía también intentó mejorar el color y el aroma del cacao, mediante experimentación *in situ* y, además, mediante el trabajo con muestras en sus laboratorios de Boston.⁸³ Pero veamos cuál fue la evolución de este cultivo.

La coyuntura cacaotera: la producción y el precio

La UFCo. consignaba sus datos de producción cacaotera en una fórmula denominada “Cultivation Memorandum Form”, a la que Quesada tuvo acceso. Sobre la base de estos datos se pudo determinar que la Compañía cultivó cacao en todas sus zonas productivas, con excepción de Siquirres, incluso en Turrialba. El distrito cacaotero más importante era Santa Clara.

Para 1925 la UFCo. tenía 10.269,63 hectáreas cultivadas de cacao, en Limón y Turrialba, distribuidas en 58 fincas, para un promedio de 177 hectáreas por unidad productiva, aunque con extensiones muy variadas.

“El cacao deb[ía]...elaborarse antes de enviarlo al mercado. La semilla, que es la parte aprovechable de la fruta, se encuentra dentro de una mazorca de unas 6 a 8 pulgadas de largo y de unas 4 o 5 pulgadas de diámetro; está rodeada de una sustancia húmeda gelatinosa. Después de que se sacan las semillas de la mazorca se echan en depósitos donde se fermenta la sustancia...Luego se lavan las semillas y se secan y quedan listas para el mercado. La elaboración puede llevarse a cabo en una finca



Fuente: Elaboración propia a partir de Quesada, *El cacao...*, pp. 17 y 19 y Mitchel, *International Historical Statistics*, p. 708.

particular donde se aprovecha el sol para secarlo o en una planta central donde se seca artificialmente. Cuando se trata de grandes cantidades, una planta central es más eficiente.”⁸⁴

A principios de la década de 1930, Colombia, que había sido el principal mercado de exportación del cacao producido en Costa Rica, aprobó un aforo proteccionista para defender su propia producción de este bien y estimular el consumo interno: de trece centavos oro americano que pagaba el cacao importado, con el tributo se elevó a veinticinco y se convirtió desde ese momento en un impuesto prohibitivo. Los precios del cacao en el mercado internacional prácticamente se estancaron entre 1927 y 1933; además, la depresión económica mundial limitó el poder adquisitivo, por lo cual en esta época la producción cacaotera no recibió estímulos por el lado de

la demanda. Hacia 1934 se esperaba que Colombia bajara el aforo nuevamente y así reactivar la exportación de cacao costarricense.

Al final, la dinámica productiva agrícola-comercial de la región Caribe costarricense, la cual estaba altamente condicionada por la *rapiña* de la United Fruit Company, se caracterizó por la existencia de dos productos principales, el banano y el cacao, pero también se puso en práctica una estrategia de producción de bienes complementarios, algunos alentados por los cambios en la demanda del mercado internacional. Esta producción comercial interactuó con la producción agropecuaria no comercial, pero sobre ese tema profundizaremos en un artículo posterior.

Notas

1. Los datos utilizados en este trabajo se recopilaron mediante una actividad de Investigación, inscrita en el CIHAC, patrocinada por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica. (VI N° 806-99-730). Para profundizar en esta temática cfr. Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización de las áreas de frontera no cafetaleras: el caso de la región Atlántica (Caribe) costarricense entre 1870 y 1930*. Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.
2. En 1913 el valor de las exportaciones de banano superaba los 5.000.000 de dólares
3. Hacia 1934 el valor de las exportaciones de banano había caído a 1.600.000 dólares.
4. Como referencia obligatoria cfr. Bulmer-Thomas, Victor. *La historia económica de América Latina desde la independencia*, México: Fondo de Cultura Económica, 1998. (Edic. orig. en inglés 1994). Además cfr. Thorp, Rosemary. "Economy, 1914-1929". En: Bethell, Leslie (Ed.) *Latin America. Economy and Society. 1870-1930*, Cambridge: Cambridge University Press, 1989, pp. 57-81. Bethell, Leslie (Ed.) *Historia de América Latina*, T. 11, Barcelona: Cambridge University Press/Crítica, 1997. (Edic. orig. inglés 1994). Viales, Ronny. "La crisis de 1929 en América Latina: del viejo paradigma al nuevo paradigma explicativo. Alcances y limitaciones". En: *Revista de Historia de América*,

No. 126, enero-junio 2000, pp. 85-111. Y para el caso centroamericano cfr. Bulmer-Thomas, Víctor. *La economía política de Centroamérica desde 1920*, San José: BCIE/EDUCA, 1989. y del mismo autor "La crisis de la economía de agroexportación (1930-1945)". En: Acuña, Víctor Hugo (Ed.) *Historia General de Centroamérica*, T. IV, 2ª. edic. , San José: FLACSO, 1994, pp. 325-397.

5. Por ejemplo, en 1908 se reportan 186 cultivadores de banano "no contratistas" y 213 individuos o compañías contratistas de la UFCo. con un total de 241 unidades productivas. Lamentablemente no se cita ni la extensión ni la ubicación. Cfr. Oficial. *Memoria de Fomento. 1907-1908*, San José: Tipografía Nacional, 1908, pp. 212 y 217.
6. En 1913, Costa Rica compitió con Jamaica para colocarse en el primer lugar de los productores de banano del mundo.
7. Bulmer Thomas, Víctor. *La economía política de Centroamérica desde 1920*, pp. 40-41.
8. Cfr. Viales, Ronny, *Los liberales.... Anexo No. 6 Exportación de bananos desde el año 1883 hasta el año 1930 por número de racimos y países de destino directo*, p.469.
9. En 1908 se exportaron 700 racimos a Francia; en 1912 1.700 racimos a Panamá; en 1913 52.979 racimos a Holanda; en 1917 6.996 racimos a Panamá; en 1918 5.170 racimos a Panamá y en 1930 42.661 racimos a Alemania. Otros países hispanoamericanos recibieron exportaciones bananeras, pero no existen datos desagregados: en 1908 14.590 racimos y en 1909 143.271 racimos. Cfr. DGE. *Resúmenes Estadísticos Años 1883 á 1910. Comercio, Agricultura e Industria*, pp. 37-39; República de Costa Rica. *Anuario Estadístico. Año 1912*, p. XIII; *Informe de la DGE. Año 1913*, p. VII; *Anuario Estadístico. Año 1915*, p. XLV; *Anuario Estadístico. Año 1916*, p. XXXVIII; *Anuario Estadístico. Año 1917*, p. XVI; *Anuario Estadístico. Año 1918*, p. XIV; *Anuario Estadístico. Año 1919*, p. XXVII; *Anuario Estadístico. Año 1920*, p. 15; *Anuario Estadístico. Año 1921*, p. 19; *Anuario Estadístico. Año 1922*, p. 16; *Anuario Estadístico. Año 1923*, pp. 17 y 238; *Anuario Estadístico. Año 1924*, pp. 18 y 254; *Anuario Estadístico. Año 1925*, pp. 20 y 254; *Anuario Estadístico. Año 1926*, pp. 25 y 327; *Anuario Estadístico. Año 1927*, pp. 19 y 384; *Anuario Estadístico. Año 1928*, p. 376; *Anuario Estadístico. Año 1929*, pp. 29 y 438; *Anuario Estadístico. Año 1930*, pp. 5, 163 y 164.
10. Kepner, Charles David. *Social Aspects of the Banana Industry*, New York: Columbia University Press, 1936, pp. 101-102. Todos los paréntesis [] son nuestros. Traducción libre.

11. Es decir, el mecanismo mediante el cual la UFCo. no recogía de los contratistas los bananos que catalogaba como defectuosos, hecho que llevó a la queja constante y a la ruina de plantadores privados, dado que a veces esta acción se hacía irrespetando los contratos. Además, la mayoría de las veces las botazones se ejecutaron de manera arbitraria, dejando un paisaje de podredumbre bananera en los lugares de entrega de la fruta. Cfr. Viales, Ronny. *Después del enclave. 1927-1950. Un estudio de la región atlántica costarricense*, San José: MNCR/EUCR, 1998.
12. “En los sitios donde las matas crecen bajo condiciones óptimas, es muy raro que se produzca un racimo que tenga menos de nueve manos, pero en cambio donde el clima y el suelo son desfavorables o donde el productor ha descuidado el cultivo...los racimos de ocho y aún de siete manos son bastante comunes, contando muchos casos de unos que tienen sólo seis manos”. Popenoe, Wilson. “El cultivo del banano en la Zona del Caribe.II”. En: *Revista de Agricultura* (Costa Rica), Tomo IX, No. 2, febrero 1937, p. 55. Los precios que las compañías comerciales pagaban por racimos estaban basados en un racimo uniforme de 9 manos denominado “computado”; así por el racimo de 8 manos pagaban $\frac{3}{4}$ partes del valor del computado; por los de 7 manos la $\frac{1}{2}$ y por el de 6 manos $\frac{1}{4}$ parte.
13. Kenwood, A. y A. L. Lougheed. *Historia del desarrollo económico internacional. Desde 1820 hasta nuestros días*, Madrid: Ediciones Istmo, 1992, p. 276. (Edic. orig. inglés 1972)
14. Foreman-Peck, James. *Historia económica mundial. Relaciones económicas internacionales desde 1850*, 2ª. edic., Madrid: Prentice Hall, 1995, p. 252. Este autor no cita el caso bananero.
15. Agradezco la llamada de atención del Dr. Ramón Garrabou sobre este aspecto, así como su valiosa colaboración para obtener algunos datos de las *International Historical Statistics* de B. R. Mitchell, dado que estas no están disponibles en Costa Rica.
16. Bulmer-Thomas, Victor. *La economía política de Centroamérica desde 1920*, p. 44. Por ejemplo el precio de exportación en Limón hacia 1890 era de 0,37 centavos de dólar por racimo; mientras que según Ernelle Jore, Cónsul francés en Costa Rica, entre 1901 y 1904 la UFCo.: “...achète aux planteurs indépendants autant de fruits qu'ils peuvent lui en livrer au prix de 0 doll. 31 (1 fr. 55) pour un régime de première classe (environ 100 fruits) ou 2 régimes de 2^e. Classe (de 70 à 80 fruits)”. Jore, Ernelle (Consul et chargé d'affaires de France). *Republique de Costa Rica. Mouvement maritime et commercial. Années 1901-1902-1903*, San José: Imprimerie Nationale, 1905, p. 31. Hacia

1904 el precio subió a 0,50 centavos de dólar y la tendencia era similar en otras regiones productoras de bananos en Guatemala, Honduras, Almirante y Cristóbal (Panamá), Colombia y Jamaica y el promedio de peso por racimo en 1926 era el siguiente: Guatemala 50 libras [22,7 kilos]; Honduras: en Trujillo 49 libras [22,3 kilos] y en Tela 47 libras [21,3 kilos]; en Costa Rica 47 libras [21,3 kilos]; en Panamá: en Almirante 55 libras [25 kilos] y en Cristóbal 37 libras [16,8 kilos] y en Colombia 46 libras [21 kilos]. Cfr. Jones, Clarence F. y Paul Morrison. "Evolution of the Banana Industry of Costa Rica". En: *Economic Geography*, Vol. 28, No. 1, January 1952, pp. 1-19. En algunas regiones la Compañía pagaba una bonificación escalonada empezando en los 0,10 centavos de dólar en los racimos de 9 manos. Para 1950 el precio nominal del racimo llegó hasta los 0,80-0,85 centavos de dólar.

17. "Por Decreto del 24 de Octubre de 1896 se estableció la nueva ley monetaria que creaba, como unidad del sistema al colón, el cual reemplazaría al peso que nos legara la Colonia. El colón representaría 778 mg. de oro de 900 milésimas y se dividiría en 100 céntimos...[La] moneda de oro...principió a circular el 16 de Julio de 1900". Soley Güell, Tomás. *Compendio de historia económica y hacendaria de Costa Rica*, San José: Editorial Soley y Valverde, 1941, pp. 74-75.
18. Bulmer-Thomas, *Op. Cit.*, p. 15 esboza algunas ideas generales de las que parte este párrafo.
19. Soley Güell, Tomás. *Historia económica y hacendaria de Costa Rica*, T. II, San José: Editorial Universitaria, 1949, p. 39.
20. Mitchell, B. R. *International Historical Statistics. The Americas. 1750-1993*, 4th Ed., London: Macmillan, 1998. Cfr. además Viales, Ronny. *Los liberales y la colonización....*, Anexo 7, p. 471.
21. Cfr. Viales, Ronny, *Op. Cit.*, Anexo 8, p. 473.
22. Cfr. Viales, Ronny. *Después del enclave....*
23. El criterio es externado por Román, Ana Cecilia, *El comercio exterior de Costa Rica. 1883-1930*. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1978, p. 290, basándose en Kepner y Soothill, *Op. Cit.*
24. Al parecer, las botazones no fueron la causa del "estancamiento" de la producción bananera en Limón, ya que en el centro de Limón hubo botazones y paralelamente un crecimiento de la

producción, mientras que en Sixaola no hubo botazonas, por lo menos de productores privados, puesto que la producción fue de la UFCo. En Sixaola sí hubo decaimiento de la producción, en ausencia de las botazonas. Agradezco la observación de la Dra. Lara Putnam en el sentido anterior.

25. Cfr. Kepner y Soothill, *Op. Cit.*, pp. 258-265.
26. Ellis, Frank, *Op. Cit.*, p. 87.
27. Biblioteca Asamblea Legislativa de Costa Rica. (BAL) *Memoria de Fomento. 1909*, San José: Tipografía Nacional, 1910, p. 135.
28. BAL. *Memoria de Fomento. 1911*, San José: Tipografía Nacional, 1912, pp. 131-132.
29. Van der Laet, J. E. "Las enfermedades del banano". En: *Boletín de Fomento*, No. 6, 1911, pp. 394-395. Entre las medidas necesarias van der Laet hacía énfasis en las siguientes: 1) la acidez de suelo: según él, las tierras que se hubiesen desmontado recientemente necesitaban para desacidificarse una exposición al sol de 2 ó 3 años, aunque la cal podía ser un remedio; 2) la falta de un drenaje eficaz y la poca aireación del suelo; 3) la poca atención otorgada a la selección de las semillas; 3) la falta de microorganismos en el suelo que fácilmente pudo ser suplida con abonos fosfatados; 4) la falta de eliminación de toxinas en el suelo que podría haberse suplido mediante el descanso de las tierras pero cultivadas con leguminosas; 5) falta de elementos solubles para la nutrición del suelo. La recomendación era restituir al suelo por lo menos cada año lo que la cosecha exportada "le quitaba" y experimentar en el campo para identificar estas necesidades.
30. BAL. *Memoria de Fomento. 1912*, San José: Tipografía Nacional, 1913, p. 192.
31. BAL. *Memoria de Fomento. 1913*, San José: Tipografía Nacional, 1914, p. 248.
32. Escuela de Ciencias Agrarias (UNA)/Cooperación Técnica Francesa, *La colonización de la región atlántica*, Heredia: Proyecto de Investigación Desarrollo/UNA, 1990, p. 23.
33. Marquardt, Steve, "Green Havoc": *Panama Disease, Environmental Change and the Organization of Production in Costa Rica's Banana Industry*. Ponencia presentada en el Tercer Congreso Centroamericano de Historia, San José, Costa Rica, 15 al 18 de julio de 1996, especialmente la p. 38, y del mismo autor

- “Green Havoc”: Panama Disease, Environmental Change and the Organization of Production in Costa Rica’s Banana Industry”. En: *The American Historical Review*, Vol. 106, No. 1, versión html. John Soluri ha profundizado en el estudio de los factores agroecológicos de la plantación bananera en Honduras. Cfr. Soluri, John. *Landscape and Livelihood: An Agroecological History of Export Banana in Honduras, 1870-1975*. Doctoral Dissertation (History) The University of Michigan, 1998; y del mismo autor: “A la sombra del bananal: poquiteros y transformaciones ecológicas en la Costa Norte de Honduras, 1870-1950”. En: *Mesoamérica*, N° 42, diciembre de 2001, pp. 39-74 y “People, Plants and Pathogens: The Eco-social Dynamics of Export Banana Production in Honduras, 1875-1950”. En: *Hispanic American Historical Review*, Vol. 80, No. 3, 2000, pp. 463-500.
34. Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), *INCOFER*, Caja No. 133, s. p. Traducción libre.
 35. Ellis, Frank, *Op. Cit.*, pp. 90-91.
 36. Rogers, Vans. “Cultivos secundarios de la United Fruit Company en Costa Rica”. En: *Revista del Instituto de Defensa del Café*, Tomo 18, No. 154, ¿1946?, p. 286. Rogers estuvo en Costa Rica durante cuatro años, como Jefe de la División de Producción de Alimentos del Instituto de Asuntos Interamericanos.
 37. *Ibid.*, p. 286.
 38. Handy, Jim. “Enfrentándose al pulpo. Nacionalismo económico y cambio político en Guatemala y Costa Rica en la década de 1920”. En: *Mesoamérica*, No. 31, junio de 1996, p. 74.
 39. Cfr. Viales, Ronny. *Después del enclave...*, pp. 79-118.
 40. *Ibid.*
 41. Escuela de Ciencias Agrarias (UNA)/Cooperación Técnica Francesa, op. cit., p. 43. La tesis de un diferencial de salarios como factor de atracción hacia el Atlántico está muy extendida. Según Jeffrey Casey los “...salarios continuaron siendo elevados, a pesar del aumento de la oferta de mano de obra, luego de mediados de la década de 1920. Las filas de los desempleados aumentaron, sobre todo por la migración de costarricenses desplazados de sectores más tradicionales del Valle Central, así como la rápida reducción en la producción de la industria bananera en Limón”. Casey, Jeffrey. *Limón: 1880-1940. Un estudio de la industria bananera en Costa Rica*, San José: Editorial Costa Rica, 1979, p. 135. Aún así, los “...datos sobre salarios en

fincas bananeras no pueden ser más insuficientes, mas sí dan una idea de la tendencia decreciente de los mismos. En 1905 un trabajador jamaicano —que era el mejor pagado— ganaba sueldos de hasta 2,5 pesos oro el día, incluyendo campamento para dormir. En 1907 el salario era de 1,50 pesos oro y ya para 1910 se había reducido a 1 peso oro. Si a esto agregamos como ya se ha visto que el salario de los trabajadores de Saint Kitts a finales de 1910 era de 0,70 centavos oro, caemos en la cuenta de que la compañía se encontraba empeñada desde hacía más de un lustro en reducir el coste de la producción bananera por vía de sobre-explotación de la fuerza de trabajo”. Hernández, Carlos. “Los inmigrantes de Saint Kitts: 1910, un capítulo de la historia de los conflictos bananeros costarricenses”. En: *Revista de Historia*, No. 23, enero-junio 1991, p. 236. Esta última tesis plantea que hay que profundizar en este problema.

42. Cfr. Viales, Ronny, *Op. Cit.*
43. La Compañía incluía una sección de “miscellaneous products” en sus informes internos y de “cultivos varios” en los informes que presentaba ante el gobierno. Claro está, los últimos eran bastante generales, sin profundizar en detalles de gestión empresarial. De ahí lo valioso de explotar el fondo documental INCOFER del Archivo Nacional de Costa Rica.
44. Cfr. ANCR. *INCOFER*, Caja No. 233, s.p.
45. ANCR. *Serie Gobernación*, No. 20.984 . *Memoria de Fomento. 1905-1906*, San José: Imprenta Nacional, 1907, f. 37.
46. Cfr. ANCR. *Serie Congreso*, No. 20.981. *Memoria de Fomento. 1908.*, (Secretario Oscar F. Rohrmoser) San José: Imprenta Nacional, 1908, f. LV. En toda Centroamérica las empresas bananeras invirtieron en otras actividades. En Costa Rica y Guatemala “...la United...parece haber sido la legítima propietaria de la luz eléctrica de las localidades en las cuales operaba...poseía comisariatos...En el caso costarricense...decidió dedicar algunas de las tierras infestadas por el ‘mal de Panamá’ al cultivo del cacao o al cultivo de pastos. Lo propio hizo en Panamá. Lo que no hizo la United...como entidad corporativa en Costa Rica, lo hizo Keith a título personal: invirtió en el cultivo del café, en el cultivo del cacao, en la caña de azúcar, en la instalación de un ingenio azucarero, en la minería, en negocios de importación y en un banco”. Posas, Mario. “La plantación bananera en Centroamérica (1870-1929)”. En: Acuña, Víctor Hugo (Ed.) *Historia General de Centroamérica. Las Repúblicas Agroexportadoras*, T. IV, San José: FLACSO-Programa Costa Rica, 1994, pp. 136-137. Según este último autor, fue en Honduras donde las

compañías extranjeras diversificaron sus inversiones. Para nosotros, en este apartado queda evidenciado que en Costa Rica la UFCo. también diversificó.

47. BAL. *Memoria de Fomento. 1909* (Secretario Alberto Echandi) San José: Tipografía Nacional, 1909, p. XXXVI. No se citan mayores referencias sobre el contenido o el peso de las cajas. Señalaba E. Hitchcock, Administrador de la UFCo. y de la Northern Railway Co., refiriéndose a los naranjales: "Este ramo de nuestro negocio no ha tenido el éxito que era de esperar. El naranjal...se encuentra en el distrito de Navarro y parece que tal región es demasiado seca, pues apenas comienzan á producir los árboles. Principiamos el cultivo en la primavera del año 1903, sembrando más de 20,000 plantas; pero ahora sólo tenemos desarrollados y produciendo en poca escala, aproximadamente 6,000 árboles, y para asegurar la cosecha fue necesario instalar...[en 1908]...un sistema de irrigación". BAL. *Memoria de Fomento, 1909*, p. 136.
48. Cfr. BAL. *Memoria de Fomento. 1914* (Secretario Alberto Echandi) San José: Tipografía Nacional, 1915, p. 106.
49. Cfr. BAL. *Memoria de Fomento. 1915* (Secretario Enrique Pinto) San José: Tipografía Nacional, 1916, p. 134.
50. Cfr. BAL. *Memoria de Fomento. 1918* (Secretario Alejandro Aguilar Mora) San José: Imprenta Nacional, 1919, p. 128.
51. Cfr. República de Costa Rica. DGE. *Anuario estadístico. Año 1920*, Tomo Vigésimocuarto (Joaquín Lizano Director General) San José: Imprenta Nacional, 1922, p. 17.
52. Cfr. República de Costa Rica. DGE. *Anuario estadístico. Año 1923*, Tomo Vigésimosétimo (Anita Pinto Director General) San José: Imprenta Nacional, 1924, p. 240.
53. República de Costa Rica. DGE. *Anuario estadístico. Año 1930*, Tomo Trigésimocuarto (Guillermo Vargas Director), San José: Imprenta Nacional, 1933, p. 6.
54. Cfr. Viales, Ronny. "Poblar, comunicar y buscar capitales: tres fundamentos de la política agraria liberal en Costa Rica entre 1870-1930". En: *Revista Agronomía Costarricense*, Vol. 24, No. 1, enero-junio 2000, pp. 99-111; y del mismo autor: "El fomento de la agricultura y el cambio técnico: dos ejes centrales en la política agraria liberal en Costa Rica entre 1870 y 1930". En: *Revista Agronomía Costarricense*, Vol. 24, No. 2, julio-diciembre 2000, pp. 89-102 y "Las bases de la política agraria liberal en

- Costa Rica. 1870-1930. Una invitación para el estudio comparativo de las políticas agrarias en América Latina". En: *Diálogos*. Vol. 2, No. 4, julio-octubre 2001. Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. <http://ns.fcs.ucr.ac.cr/~historia>
55. ANCR. *INCOFER*, Caja No. 133, s. p. Traducción libre.
 56. *Ibid.*, s. p.
 57. *Ibid.* Traducción libre.
 58. Cfr. República de Costa Rica. DGE. *Anuario Estadístico. Año 1923*. Tomo Vigésimosétimo (Anita Pinto Director General) San José: Imprenta Nacional, 1924, p. 240.
 59. ANCR. *INCOFER*, Caja No. 133, s. p. Traducción libre.
 60. *Ibid.* Traducción libre.
 61. *Ibid.* Traducción libre.
 62. Cfr. BAL. *Memoria de Fomento. 1924*, San José: Imprenta Nacional, 1925, p. 331.
 63. Cfr. República de Costa Rica. DGE. *Anuario Estadístico. Año 1925*, Tomo Vigésimonoveno (Anita Pinto Directora), San José: Imprenta Nacional, 1926, p. 256.
 64. BAL. *Memoria de Fomento. 1925*, San José: Imprenta Nacional, 1926, p. 317.
 65. *Ibid.*, p. 318.
 66. Estos datos se construyeron a partir de: BAL. *Memoria de Fomento. 1927*, (Secretario Carlos Volio) San José: Imprenta Nacional, 1928, p. XVI.
 67. ANCR. *INCOFER*, Caja No. 133, s. p.
 68. Cfr. BAL. *Memoria de Fomento. 1929*. San José: Imprenta Nacional, 1930, p. 597.
 69. Además de las propiedades y la infraestructura manejadas por la UFCo. y la Northern, podemos citar por ejemplo que la "Gran Flota Blanca" subsidiaria de la Compañía contaba en 1911 con 41 buques propios y otros alquilados; en 1929 eran 74 buques los que tenían en propiedad y transportaban mercancías y pasajeros; las instalaciones inalámbricas de Limón eran propiedad

de la "Tropical Radio Telegraph", subsidiaria de la UFCo. Cfr. Posas, Mario, *Op. Cit.*, p. 136.

70. Después de 1930 en la región atlántica también se ensayó con algunos cultivos como el abacá, la yuca, el maíz y la explotación de caucho por parte de la UFCo. y otras compañías extranjeras. Cfr. Viales, Ronny. *Después del enclave...*, *Op. Cit.*
71. Rogers, *Op. Cit.*, p. 286.
72. ANCR. *INCOFER*, Caja No. 133, s. p.
73. Cfr. Chavarría, Rafael. "Principios básicos sobre el uso de abonos". En: *Revista del Instituto de Defensa del Café*, Año 1, No. 3, Enero 1935, pp. 210-223.
74. Sin autor. "Exportación de la cosecha 1933-34". En: *Revista del Instituto de Defensa del Café*, No. 1, T. I, Noviembre 1934, p. 28.
75. Para mayores detalles Cfr. Viales, Ronny. *Después del enclave...*, p. 131.
76. Quesada, Juan Rafael. "El cacao en la zona Atlántica. 1821-1935". En: *Avances de Investigación*, No. 36, CIH/UCR, s.p.. También de este autor entre otras obras: *Historia económica del cacao en Costa Rica (1880-1930)*. Tesis de grado en Historia. Universidad de Costa Rica, 1977.
77. *Ibid.*, p. 4.
78. *Ibid.*, s.p.
79. *Ibid.*, p. 10.
80. *Ibid.*, p. 13.
81. Stousse, Pierre. *Cambios en el uso de la tierra en regiones ex-bananeras de Costa Rica*, San José: Instituto de Geografía de Costa Rica, 1967, pp. 1-3; Kepner y Soothill. *El imperio del banano*, México: Ediciones del Caribe, 1949, p. 40. Cit. pos. Quesada, op. cit., pp. 15 y 28.
82. ANCR. *INCOFER*, Caja No. 133, s. p.
83. *Ibid.*
84. Rogers, Vans, *Op. Cit.*, pp. 291-292.